

PQ 6523

.G6 D7

Copy 1

**GALERIA DRAMATICA.**

—  
**COLECCION**

**DE LAS MEJORES OBRAS**

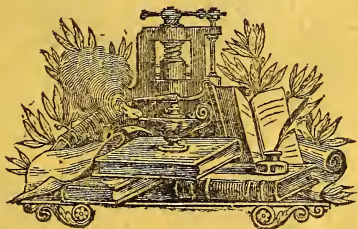
**DEL TEATRO**

**ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL**

**Y DEL ESTRANJERO.**

**POR**

**LOS PRINCIPALES AUTORES.**



**Madrid**

**LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.**

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,  
publicadas hasta 1.º de Mayo de 1853.



Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—Acción de Villar.—Adel el Zegri.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo martir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apotheosis de Calderon.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobrar otro mayor.—Aurora de Colón.—Ayuda de cámara.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de Lanjarón.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de San Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Carlos II el hechizado.—Carlos V en Ajofrin.—Casada, virgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de San Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la ciegueta.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegiales de Saiut-Cyr.—Colón y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuración de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, primera parte.—Corte del Buen Retiro, segunda parte.—Corte de Carlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las mascarás negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Guando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Cuñada.—Cuna no da nobleza.—Celos de un alma noble.

Daniel el tambor.—Degollación de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detras de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo Cojuelo.—Día mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonada.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Meucia.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escamulgado.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, primera parte.—Fernan-Gonzalez, segunda parte.—Finezas contra desvíos.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastronómo sin dinero.—Gata muger.—Genoveva.—Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillermo Colman.—Guillermo Tell.—Guzman el bueno.—Gracias de Gedeon.

Hasta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernani, ó el honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaro.—Hija del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo en cuestion.—Hijo nredilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hombre gordo.—Hombre de —Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre pacífico.—Hombre feliz.—Ho-

**DON TRIFON,**

ó

**TODO POR EL DINERO,**

COMEDIA EN CUATRO ACTOS

—  
POR DON ANTONIO GIL DE ZÁRATE.



MADRID.

—  
IMPRENTA DE REPULLÉS.

1841.

PQ6523  
G6 D7

## PERSONAS.

---

DON TRIFON, *rico capitalista.*

DON LIVORIO, *especulador.*

DON CARLOS, *jóven poeta.*

DOÑA LEONOR, *hija de don Trifon.*

DOÑA PETRA, *hermana de don Trifon.*

UN ESCRIBANO, UN HOMBRE DEL PUEBLO, ALGUACILES, PUEBLO, CRIADOS.

---

La escena es en Madrid en casa de don Trifon. Sala adornada con el mayor lujo. Puertas al foro y á la derecha de los espectadores: balcones á la izquierda.

*Nota.* Los versos puestos entre paréntesis son apartes.

---

Este Drama, que pertenece á la Galería Dramática, es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y extranjero; quien perseguirá ante la ley al que le reimprima ó represente en algun teatro del reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la Real orden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837, y la de 16 de Abril de 1839, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.

199181

73



---

# Acto primero.

---

## ESCENA PRIMERA.

*DOÑA PETRA. DON CARLOS.*

- PETRA. Entre usted, señor don Carlos:  
Deseche todo temor.
- CARLOS. ¡Ay, doña Petra de mi alma!  
Temblando todito estoy.
- PETRA. Pero, señor, ¿á qué viene...
- CARLOS. Lo sé, tiene usted razon;  
Mas ¿qué remedio? Es mi genio.
- PETRA. ¡Maldito genio...! Valor,  
Y vénzase.
- CARLOS. ¿Cómo quiere  
Que al ver este caseron,  
Este lujo, estas alfombras,  
Tanta lámpara y reló...
- PETRA. ¿Teme usted manchar los muebles,  
Ó romper algo?
- CARLOS. Eso no:  
Ya procuro andar con tiento...  
Mas debe este don Trifon,  
Por las trazas, ser muy rico.
- PETRA. No está mal, gracias á Dios.  
Y ¿qué?
- CARLOS. Hágase usted cargo:  
Como soy un pobreton...
- PETRA. ¿Es deshonra la pobreza?
- CARLOS. Siempre causa algun rubor...
- PETRA. Rico ha sido usted tambien.
- :

CARLOS.

Lo fuí... pero la facción...  
Fábricas, molinos, casas,  
Todito me lo arrasó.  
Solo me queda el cortijo  
De Córdoba... el Noguerol.

PETRA.

Ya sé.

CARLOS.

Tan mal arrendado,  
Y el pago mucho peor...

PETRA.

Bien; pero usted además  
Tiene ascendientes de pró.

CARLOS.

Y ¿de qué sirve ser noble  
En una revolución?

Vaya usted á presentarse  
Con eso á este buen señor:  
¡Hidalgo y sin un ochavo!  
Bella recomendación.

PETRA.

No importa... ¿Qué piensa usted  
Que es mi hermano? ¿Algun Nemrod?  
¿Algun tigre...? Nada de eso:  
Un hombre de buen humor,  
Muy á la pata la llana,  
Sencillote, bonachon,  
Que gusta de comer bien,  
Y de beber aun mejor;  
Que habla mucho de millones,  
De la Bolsa, del cupon...  
Algo brusco... Ya se ve;  
Como que al fin no nació...  
¿Ve usted ahora este lujo  
Que ostenta y este esplendor?  
Pues hubo tambien un tiempo  
En que él dormía en jergon.  
¡Calla...! Pues ¿cómo...?

CARLOS.

PETRA.

A servir

Vino aquí el año de dos;  
Y el de diez, con sus ahorros,  
Se metió en la provision  
Del ejército... Esto es siempre  
Cuando hay guerra lo mejor.  
Ya... sí.

CARLOS.

PETRA.

Luego con la Bolsa,  
L s bien(s) de la nacion,

Las contratas, las... En fin,  
 Con su maña y su primor  
 Se ha formado una rentita  
 De casi medio millon.

CARLOS.

¡Mire usted!

PETRA.

Con que es preciso

Animarse.

CARLOS.

Sí; mas yo...

PETRA.

Fuera encogimiento: nunca  
 Fray Modesto fue prior.

CARLOS.

Pero si es que...

PETRA.

¡Me da rabia!

¡Ahí metido en su rincón  
 Teniendo instrucción, talento!

CARLOS.

¿Si no agrado á este señor?

PETRA.

Yo respondo...

CARLOS.

¿Qué sabemos?

Yo no soy ningún doblón...

PETRA.

Siempre desconfiado, siempre...

Dígame usted: ¿no temió

Que le silvasen también

Su comedia?

CARLOS.

Y con razón.

PETRA.

Y ¿no andaba atortolado

El día que se estrenó?

Y suspiraba, y gemía,

Esclamando: ¡Maldición!

Estoy perdido, me silvan:

El coliseo, ¡qué horror!

¡Será una plaza de toros...!

CARLOS.

¡Ay! aquel fue día atroz.

PETRA.

Y á pesar de sus recelos,

Alborotó la función,

Y era aquello un entusiasmo,

Y pidieron al autor,

Y tuvo usted que salir...

CARLOS.

Y ¡pasé una confusión!

PETRA.

Pero en cambio ¡cuánta gloria!

¡Qué triunfo insigne! ¡qué honor!

CARLOS.

¡La gloria...! Eso sí... ¡A su nombre

Palpita mi corazón!

No apetezco las riquezas,

No anhelo altos puestos, no:  
 Quédense para el que ignora  
 Este entusiasmo, este ardor  
 Que el alma del noble vate  
 Eleva hasta el mismo sol.  
 Solo aspiro á la corona  
 Que el gran Petrarca ciñó,  
 Ó á sentarme en el Parnaso  
 Al lado de Calderon.  
 Cuando pulsando mi lira,  
 Versos el délfico Dios  
 Baja á dictarme, engrandece  
 Mi ser la alta inspiracion.  
 Entonces siento gozoso  
 Que mi timidez cesó,  
 Y siento que no hay empresa  
 Que se oponga á mi ambicion.  
 Miro á los mortales todos  
 Con desden, y superior  
 Creyéndome á todos ellos,  
 Suena imperiosa mi voz;  
 Que es subyugar á los hombres  
 Del poeta la mision.

PETRA.

Mire usted el pazguatito,  
 Y ¡qué pronto se inflamó!  
 Y ¡qué desatinos dice!  
 Déjese, santo varon,  
 De entusiasmo y de misiones:  
 ¿Es usted predicador?  
 Ó ¿es tambien de aquellos entes  
 Que haciendo un soneto ó dos,  
 Esclaman: "yo soy un genio;  
 Sacro núnmen me inspiró;  
 El mundo no me comprende;  
 Solo el cielo es mi mansion?"  
 Y donde estar deberian  
 Es en Zaragoza.

CARLOS.

¡Oh!

PETRA.

Eso es ir por los espacios  
 Imaginarios... Señor,  
 ¿No vive usted en el mundo?  
 Pues bien, en él todos son



Muy prosáicos... Harán mal,  
Pero así Dios nos crió.

Con que, amigo, baje usted  
De esa elevada region:

Humanícese, y verá

Que le va mucho mejor.

CARLOS. Bien está: si usted se empeña...

PETRA. Esta es muy buena ocasion.

Aquí verá usted mil gentes

De alta clase y con favor;

Y haciéndose buen lugar...

CARLOS. Lo que és eso, tengo don

De gentes.

PETRA. Y aun con las damas

No hay que descuidarse, no.

Usted es jóven: no faltan

Niñas con cierta aficion

A los poetas; y acaso

Alguna...

CARLOS. No quiera Dios.

PETRA. Pues qué, ¿tan malo sería?

CARLOS. No; pero...

PETRA. ¿Acaso el amor

Le ha flechado á usted?

CARLOS. ¡Ah! sí.

PETRA. ¿Tan pronto? Alguna pasion

Romántica... ¿Será hermosa

La ninfa?

CARLOS. Es el mismo sol.

PETRA. No pregunto á usted quién es,

Porque fuera indiscrecion...

CARLOS. Ni lo pudiera decir.

PETRA. ¿Cómo?

CARLOS. Que no lo sé yo

Tampoco.

PETRA. Pues, ¿no lo dije?

Tapada de Calderon.

¿Su nombre?

CARLOS. Lo ignoro.

PETRA. ¿Nunca

Habló usted con ella?

CARLOS. No.



- PETRA.           ¿Está Leonorcita en casa?  
 TRIFON.           Sí está. Vistiéndose creo  
                       Para salir. (*Va y tira de una campanilla.*)  
 PETRA.           Voy á verla.  
 CARLOS.          (*Bajo á doña Petra.*)  
                       ¿Me deja usted?  
 PETRA.          (*Lo mismo.*)    Sí, le dejo.  
 CARLOS.          Y ¿á solas con...  
 PETRA.                                ¿Por qué no?  
 CARLOS.          Es que yo...  
 TRIFON.          (*A un criado que sale.*)  
                       Pronto, el almuerzo.  
                       ¿Quiere usted desayunarse,  
                       Don Carlos?  
 CARLOS.                                No... buen provecho.  
 TRIFON.          Con franqueza.  
 CARLOS.                                Tengo ya  
                       Mi chocolate en el cuerpo.  
 TRIFON.          ¿Chocolate! ¿chocolate!  
                       ¿Voto á Cristo, buen refuerzo!  
                       Yo almuerzo fuerte... Jamon,  
                       Pollos, beefsteck... (*Al criado.*) Dos cubiertos.  
 CARLOS.          Pero...  
 TRIFON.                                No hay pero que valga.  
                       Solo el chocolate es bueno  
                       Para abrir el apetito.  
                       (*Al criado.*)  
                       ¿Eh...! Champaña y Jerez seco.  
 CARLOS.          Solo probaré un bocado.  
 TRIFON.          Y aunque usted quiera, doscientos.  
                       *San fason.*  
 PETRA.                                Los dejo á ustedes.  
                       Hermano, te recomiendo  
                       Otra vez á don Carlitos;  
                       En servirle tengo empeño.  
                       Ya te he dicho que su padre  
                       Fue un amigo verdadero  
                       De mi difunto, y pagar  
                       Ahora agradecida debo  
                       Al hijo los beneficios  
                       Que nos dispensó: si tengo  
                       Bienes cuantiosos, él fue

Quien los caudales primeros  
 Nos prestó con que mi esposo  
 Pudo entablar su comercio;  
 Y pues la desgracia ahora...  
 Descuida.

TRIFON.

PETRA.

Voy. Hasta luego.

## ESCENA III.

DON TRIFON. DON CARLOS.

(Durante el final de la escena anterior, los criados  
 habrán traído el almuerzo, colocándolo en un ancho  
 velador.)

CARLOS. Parece muy buen sujeto, (Ap.)  
 Y á darme valor empieza  
 Ese genio, esa llaneza.

TRIFON. Ya está la mesa... Acometo,  
 Y... Vamos, señor don Carlos,  
 Tome asiento.—Salchichon...  
 Dos perdices... y un capon...  
 ¡Oh! pues no hay que perdonarlos.

CARLOS. ¿Nada mas que esta miseria  
 Toma usted por la mañana?

TRIFON. ¿Por qué no, si tengo gana?

CARLOS. ¡Jesus!

TRIFON. Es parva materia.  
 Vino... Beba usted. (Le da de beber.)

CARLOS. ¡Bordeaux!

¡Qué perfume!

TRIFON. Lafit puro:  
 No hay maca, yo os lo aseguro.  
 Pues y ¡este Champaña...! ¡Oh!  
 Vale un mundo mi bodega:  
 Le ha de gustar, á fé mia:  
 Es mi sola librería.  
 Usted á Lope de Vega  
 Tendrá, y á Tirso... Yo, Grave,  
 Jerez al que siempre alabo,  
 Palma, Chipre, Porto, Cabo,  
 ¡Éste sí que es autor grave!

El tenerlo y no gastar  
Es solemne desvarío;  
Qué este mundo, amigo mio,  
Se hizo para disfrutar.

CARLOS. Yo los placeres prefiero

Que las dulces musas dan.

TRIFON. Eso sí: buenos serán

Para cuando no hay dinero.

CARLOS. Hacer buenos versos es

Dicha insigne.

TRIFON. ; Linda hazaña!

Beba usted de este Champaña,

Y me lo dirá despues.

CARLOS. ; Bueno! (Bebiendo.)

TRIFON. El argumento aprieta.

Yo, amigo, solo soy ducho

En ganar dinero mucho.

¿Cuánto vale el ser poeta?

CARLOS. Segun... De algunos sé yo

Que al gastar no ponen tasa:

Tienen caballos, gran casa,

Mesa opípara y landó.

TRIFON. ¿De veras...? Pues no pensé,

Lo confieso, que el Parnaso

Se encontrára en ese caso.

El ingenio, bien se ve,

Sirve de algo.

CARLOS. En los estraños

Reinos... En Francia, Inglaterra...

Mas lo que es por esta tierra,

Dios guarde á usted muchos años.

TRIFON. ; Bendito Dios, que no quiso

Hacerme ingenio español.

CARLOS. Gloria, y entre col y col,

Alguna silva... preciso...

Esto Apolo nos concede.

TRIFON. Poca cosa... Pero al grano.

Un proyecto soberano

Medito... á ver si se puede...

CARLOS. Diga usted.

TRIFON. Estamos lejos,

Y el secreto conviniera.



*(A los criados levantándose.)*

¡Eh! Vosotros idos fuera:

Llevaos esos trebejos.

*(Los criados se llevan el almuerzo. Don Trifon y don Carlos se sientan muy cerca uno de otro.)*

Sentémonos, pues.

CARLOS. Ya escucho.

TRIFON. ¿No es verdad que es gran bocado  
El ser uno diputado?

CARLOS. Ya se ve que lo es, y mucho.

TRIFON. Y ¿qué maña, con franqueza,  
Piensa usted me diera yo...

CARLOS. ¿Para serlo...? ¿Por qué no?  
¡Lo son tantos...! Su riqueza

De usted y su posicion

Vienen aqui de perilla;

Y hasta la dorada silla

Tambien, sin adulacion,

Pudiera usted aspirar.

TRIFON. ¿Ser ministro...? Me acomodo:

Y de Hacienda sobre todo.

CARLOS. Pues bien, ¿hay mas que intrigar...?

TRIFON. A eso voy... Tengo esperanza  
Que en mi provincia... Ya trato

De que como candidato

Me presenten... Si confianza

Puede un hombre tener, creo

Que obtendré...

CARLOS. Por decontado,

Ya en el Congreso sentado

Paréceme que le veo.

¡Puede haber mas grande honor!

Del pueblo, sin duda alguna,

Los fueros en la tribuna

Sostendrá usted con valor.

Clamando todos los dias,

Dirá al poder la verdad,

Y pedirá libertad,

Justicia y economías.

Lleno de aplausos, de gloria,

Concluirá su ilustre vida,

Y la patria agradecida

- Bendecirá su memoria.  
 TRIFON. Todo eso es muy bueno, sí ;  
 Pero yo , desde que vivo ,  
 Estoy por lo positivo.  
 La gloria no es para mí :  
 Débil , deleznable torre ,  
 Da en el suelo á un dos por tres ;  
 Es papel sin interes ,  
 Y que en la Bolsa no corre.  
 Si ser diputado anhelo ,  
 Es que á mi negocio miro ,  
 Y mi comercio y mi giro  
 Tomará entonces mas vuelo :  
 Hallaré del ministerio  
 Siempre abierta la mampara ,  
 Suavizándose la cara  
 Del portero adusto y serio :  
 Podré optar á la cosecha  
 De la mies ministerial ;  
 Y si sé votar... tal cual ,  
 Tendré una suerte desecha.  
 CARLOS. ¡ Ah... ! ; Ya... ! Entonces...  
 TRIFON. ¿ Está usted ?  
 Solo una cosa me apura.  
 CARLOS. ¿Cuál ?  
 TRIFON. Aunque tengo segura  
 La diputacion , merced  
 A mi poderosa influencia ,  
 Sin embargo , no la quiero  
 Deber solo á mi dinero ,  
 Sino tambien á mi ciencia.  
 CARLOS. Tiene usted razon.  
 TRIFON. Si acaso  
 Lograse adquirirme fama  
 Con mi pluma...  
 CARLOS. Eso se llama  
 Pensar con juicio.  
 TRIFON. Es el caso  
 Que yo... pues.  
 CARLOS. ¿Cómo ?  
 TRIFON. Yo...  
 CARLOS. ¿Qué ?

- TRIFON. Esto de... ya usted me entiende.  
 CARLOS. No.  
 TRIFON. La ciencia no se vende ;  
 Y como yo solo sé  
 Ganar dinero...  
 CARLOS. Ya estoy.  
 TRIFON. Esto de escribir... clarito...  
 No lo entiendo... ni maldito...  
 Qué... ni palotada doy.  
 CARLOS. ¡Pues es chasco!  
 TRIFON. ¿No es verdad?  
 CARLOS. Sí.  
 TRIFON. ¿Eh?  
 CARLOS. Sí.  
 TRIFON. ¡Ya!  
 CARLOS. ¿Qué remedio?  
 TRIFON. He dado yo con un medio.  
 CARLOS. ¿A ver?  
 TRIFON. Si usted la bondad  
 Tuviera de...  
 CARLOS. ¡Cómo...! ¿Yo?  
 TRIFON. Pues... de hacer... Nada le cuesta.  
 Hay mas de un hombre que presta  
 Su pluma.  
 CARLOS. Pero yo no.  
 TRIFON. Allá entre sus mamotretos  
 Bien tendrá algunas cosillas,  
 Como décimas, letrillas,  
 Acrósticos y sonetos...  
 Ó lo que yo mas estimo,  
 Algun drama rozagante...  
 Ó lo enjerga en un instante...  
 Se representa, lo imprimo,  
 Por supuesto con mi nombre,  
 Lo mando á cada elector,  
 Y al leer tanto primor  
 No hay uno que no me nombre.  
 CARLOS. Caballero, ¡yo escribir...! (*Se levanta.*)  
 TRIFON. ¿Qué hay de estraño?  
 CARLOS. No, jamas.  
 TRIFON. ¡Qué vergüenza!  
 ¡Por San Blas...!

¿Quién nos viene á interrumpir?

ESCENA IV.

DICHOS. DOÑA PETRA. DOÑA LEONOR.

- PETRA. Trifon, me llevo á la chica  
A dar una vuelta.
- TRIFON. Bueno.
- LEONOR. Mire usted qué gorro estreno.
- TRIFON. Muy lindo.
- PETRA. (*Bajo á Trifon.*) ¿Qué tal se esplica?
- TRIFON. Buen muchacho.
- CARLOS. (*Ap.*) ¡Ó Dios...! ¿Qué miro?  
¿No es ella...? La misma... sí.)  
(¡Cielos...! El del Prado aquí!)
- LEONOR. Amigo... (*A don Carlos.*)
- CARLOS. (*Apenas respiro.*)
- TRIFON. Esta es mi hija.
- CARLOS. ¡Cómo...! ¿Es...
- TRIFON. Mi Leonor... ¿Qué le parece?
- CARLOS. Que idolatría merece  
Tanta beldad.
- TRIFON. (*A Leonor.*) Aquí ves  
Nada menos que al autor  
De aquella comedia.
- LEONOR. ¿Cuál?
- TRIFON. La que se echó en el Corral  
De la Cruz... *El desertor.*
- LEONOR. ¡Ah...! sí... ¿Qué bonita...! (¿Quién  
A casa le habrá traído?)
- CARLOS. Por haberos complacido  
Solo me parece bien.  
(¡Qué hermosa...! Y ¡es hija suya!  
Y yo que le iba á negar...)
- PETRA. Bien... me gusta... eso es hablar.  
¡Qué galan!
- CARLOS. No se atribuya  
A lisonja.
- TRIFON. No por cierto;  
Ya sé que vale un Perú.  
Vamos... idos... Hija, tú

Dame un abrazo.

CARLOS.

(Estoy muerto.

¿Quién ya para despedirse  
Tendrá valor?)

PETRA.

Hasta luego.

CARLOS.

A los pies de usted... (¡Qué fuego  
En los ojos!)

TRIFON.

Divertirse.

LEONOR.

(¡Cosa mas rara!)

### ESCENA V.

DON TRIFON. DON CARLOS.

CARLOS.

(Es preciso

Ahora ya que cedamos.)

TRIFON.

¿Con que, al fin, en qué quedamos?

CARLOS.

Me hallaba un poco indeciso;  
Mas puesto que usted insiste...

TRIFON.

Eso es hablar en razon.  
A escribir... sin detencion...

CARLOS.

Un drama, y *laus tibi Christe*.  
Bien... pero en mi pobre juicio,  
No da usted en el busilis.  
Quiere esto tambien su filis;  
Y estarán fuera de quicio  
Versos en tal circunstancia.  
¡Salir con cosa tan sosa!

TRIFON.

En política la prosa  
Tiene mas grande importancia.

Tiene usted razones mil.  
Hagamos, mondo y lirondo,  
Un artículo de fondo

CARLOS.

Que arder pueda en un candil.  
Mucho mejor que el artículo  
Será un opúsculo suelto,  
En alusiones envuelto,  
De patriotismo vehículo.  
Hablará usted de la hacienda,  
De sus vicios, su reforma,  
y esto se dirá de forma  
Que hasta el mas rudo lo entienda;



- Y algo de administracion,  
De la ley municipal,  
Y al gobierno, pesia tal,  
Dará usted una leccion.
- TRIFON. Eso sí, firme al gobierno,  
Y no le demos cuartel:  
No habrá, si hablamos bien de él,  
Quien lea nuestro cuaderno.
- CARLOS. ¡Oh! pero fuera gran yerro  
No haber imparcialidad.
- TRIFON. ¿Y la popularidad?  
No importa: es carne de perro.  
Por herirle, y no os asombre,  
Hay tan general anhelo,  
Que ni bajado del cielo  
Lo puede alabar un hombre.
- CARLOS. Prevéngole á usted con todo  
Que yo tengo mi opinion;  
Y no consiento el borron...
- TRIFON. ¡La opinion! Déla de codo.  
La opinion señora es  
Que muy varios puntos calza:  
Tiene su baja y su alza  
Cual deuda con interes.  
Mercancia con que ogaño  
Muchos suelen traficar,  
Es un medio de sacar  
La barriga de mal año.
- CARLOS. Mas yo mis principios tengo;  
Y soy hombre de conciencia:  
Si discordamos, paciencia.
- TRIFON. Qué, si yo á todo me avengo.  
Demas, que conforme estoy:  
¿No será de oposision  
El papel?
- CARLOS. Es mi intencion.
- TRIFON. Pues mi aprobacion le doy.  
¿Lo va usted á hacer, en suma?
- CARLOS. Hoy lo tendrá usted.
- TRIFON. ¿Formal?
- CARLOS. Siendo ante-ministerial,  
Corre mas facil la pluma.

TRIFON. Hablemos de usted ahora.  
¿Cuánto vale?

CARLOS. ¡Caballero!

TRIFON. Pida usted.

CARLOS. Yo nada quiero.

TRIFON. Nadie mejor avalora...

CARLOS. Eso es hacerme un insulto.

TRIFON. Si tengo un anhelo vivo...

CARLOS. Yo por dinero no escribo.  
(¡Habrá un hombre mas inculto!)

TRIFON. Usted trabaja, yo pago:  
No encuentro cosa mas justa.

CARLOS. Pero...

TRIFON. Si esto le disgusta...

CARLOS. Solo por usted lo hago.

TRIFON. Lo estimo... Mas ¡qué tontuna!  
¡De balde...! Pues, á fé mia,  
Si da usted en tal manía  
No hará en su vida fortuna.

## ESCENA VI.

DICHOS. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¿Estorbo?

TRIFON. ¡Mi don Livorio!  
Muy bien venido: adelante.

LIVORIO. Felices días... ¿Qué tal?

TRIFON. Estoy como un gerifalte:  
Famoso.

LIVORIO. ¡Carlos aquí!

CARLOS. ¿Qué veo? ¡Livorio!

TRIFON. ¡Calle!  
¿Son ustedes conocidos?

CARLOS. Amigos... pero muy grandes.

TRIFON. Me alegro mucho.

LIVORIO. Paisanos,  
En un colegio estudiantes,  
Luego en la Universidad;  
Y aunque no sean iguales  
Ni la edad, ni el genio, siempre  
Compinches.

CARLOS. Siempre uña y carne.

LIVORIO. Él estudiaba por mí  
Las lecciones.

CARLOS. Y mi parte  
Te comías en la mesa.

LIVORIO. ¡Qué diabluras infernales  
Hacíamos!

CARLOS. Tú; mas yo,  
Siendo quieto como un angel,  
Pagaba el pato.

TRIFON. ¡Los genios!

LIVORIO. Fuiste siempre pusilánime.

CARLOS. Y tú el mismo Barrabás:  
¡Tan diestro, tan insinuante!

TRIFON. Pues no han variado ustedes.

CARLOS. Genio y figura...

TRIFON. Ya.

LIVORIO. Y ¿qué aires  
Te traen ahora aquí?

CARLOS. Cortaron mis olivares  
Los facciosos, incendiaron  
Mis haciendas... un desastre.  
Basta decir, amiguito,  
Que siendo rico bastante,  
Esos infames caribes  
Casi me han dejado in albis.

LIVORIO. ¡Pobrecito! Yo al contrario:  
Era no mas que un petate,  
Y me hice ya poderoso  
En dos años no cabales.

CARLOS. Miren lo que son las suertes.  
La mia es fatal.

LIVORIO. Y ¿qué haces?

TRIFON. Es poeta: hace comedias.  
¿Si viera usted? Es el diantre  
Para eso.

LIVORIO. Mal oficio.

CARLOS. ¿Quieres morirte de hambre?  
Al mismo tiempo pretendo

LIVORIO. Un destino: hay que ingeniarse.

CARLOS. Bien hecho; y ¿esperas pronto...

LIVORIO. Perder paciencia y afans:

:

Llevo presentados ya  
Mas de treinta memoriales;  
Y cuando con un ministro  
Empiezo ya á congraciarme,  
Hay crisis, viene otro, y zás:  
Se acabó, trabajo en balde.

TRIFON.

Asirse á buenas aldabas.

LIVORIO.

¿Sabes de alguna vacante?

CARLOS.

En la direccion de rentas

Hay una... seis mil reales.

LIVORIO.

(La misma... bueno es saberlo.)

TRIFON.

¿Si quiere usted que le hable

Al ministro...? Le conozco.

CARLOS.

Pues ¿no he de querer? Y hoy antes

Que mañana.

LIVORIO.

Yo tambien

Creo que podré ayudarte.

CARLOS.

Bien, muy bien... ¿Cuánto agradezco...

Pero, diablos, es ya tarde,

Y tengo... Corriendo voy

*(A don Trifon llevándose aparte.)*

A hacer aquello.

TRIFON.

Sí, no hay

Que descuidarse.

CARLOS.

Me bullen

Aqui ideas admirables.

TRIFON.

No perderlas.

CARLOS.

Verá usted.

Va á ser una cosa en grande.

## ESCENA VII.

*DON TRIFON. DON LIVORIO.*

TRIFON.

Muy buen muchacho.

LIVORIO.

Escelente.

TRIFON.

Vamos á lo interesante.

¿Cómo está la Bolsa?

LIVORIO.

Floja.

TRIFON.

Es muy regular que baje

Dentro de poco.

LIVORIO.

De fijo:

Las noticias son fatales.

- TRIFON.           ¿ La gaceta ?
- LIVORIO.               Nada dice.
- TRIFON.           Mala señal es que calle.
- LIVORIO.           La negociacion en ciernes  
Ha vuelto á desbaratarse.
- TRIFON.           Muy bien.
- LIVORIO.               Aqui no hay dinero,  
Ni ya de donde se saque.
- TRIFON.           Perfectamente... La deuda  
Baja á quince... falta me hace.  
He visto al agente.
- LIVORIO.               ¿ Y bien ?
- LIVORIO.           Na hay quien compre.
- TRIFON.               ¿ Nadie ?
- LIVORIO.                               Nadie.
- TRIFON.           Pues es ocasion de hacerlo.
- LIVORIO.           ¿ Tiene usted papel ?
- TRIFON.                               Bastante.
- LIVORIO.           ¿ Por supuesto á plazo ?
- TRIFON.                               Sí.
- LIVORIO.           ¿ Y en firme ?
- TRIFON.                               Eso ya se sabe.
- LIVORIO.           A otra cosa. ¿ Y la contrata ?
- TRIFON.           Está dura de pelarse.
- LIVORIO.           Lo siento: es un buen negocio.  
Sin que un ochavo se gaste,  
Han de quedar cien mil pesos.
- TRIFON.           Pues, hombre, no descuidarse.
- LIVORIO.           Sí, que me duermo en las pajas;  
Mas para que el carro ande,  
Se necesita...
- TRIFON.               Ya estoy:
- LIVORIO.           Pues bien, si es preciso, untarle.  
Me encuentro con pocos fondos;  
Y para un negocio en grande,  
Quisiera unos diez mil pesos;  
Si pudiera usted prestarme...
- TRIFON.           Con mil amores... Ahora,  
Cuando al escritorio baje...  
Pero cerca de las doce.  
Voy sin tardanza á aviarme,  
Y á la Bolsa iremos juntos.



- LIVORIO. Una palabra... Y ¿mi enlace?  
¿ Cuando el suspirado día  
Llegará que con la amable  
Leonor...
- TRIFON. Mucho lo deseo ;  
Pues uniendo los caudales  
Podremos entonces...
- LIVORIO. Mas  
El que tanto se retarde  
No me da muy buena espina.
- TRIFON. Yerno de tan altas partes  
Solo puede envanecerme ;  
Mas ciertas dificultades...
- LIVORIO. ¿ Leonor se resiste ?
- TRIFON. No:  
Pero sea mas galante  
Con ella... Tan buen bocado  
Algunos obsequios vale.
- LIVORIO. ¿ Qué quiere usted... ? Los negocios...  
Ya procuraré enmendarme.
- TRIFON. Luego su tia , clarito ,  
Es un estorbo del diantre.  
No le puede ver á usted.
- LIVORIO. Mas ¿ por qué... ?
- TRIFON. Debilidades  
De mugeres.
- LIVORIO. No hacer caso.
- TRIFON. Sí tal; pues usted ya sabe  
Que es rica, y necesitamos  
Que la herencia no se escape.  
Hay que conllevar su genio.  
Veremos... mas adelante.  
Usted hágase querer  
De la chñca; que mas facil  
Será entonces...
- LIVORIO. ¡ Oh! Y entonces,  
Con tan pingües capitales,  
Y una deidad por muger,  
Soy feliz.
- TRIFON. Vamos, que es tarde.



## Acto segundo.



### ESCENA PRIMERA.

DON TRIFON. DON CARLOS.

*(Estan leyendo un escrito.)*

- TRIFON.           ; Qué magnífico papel!  
                  ; Qué ideas! ; qué estilo...! Todo  
                  Es admirable... Amiguito,  
                  Es usted de ciencia un pozo.
- CARLOS.           ¿ De veras? ¿ Le gusta á usted  
                  El opusculillo?
- TRIFON.                       ; Y cómo  
                  Si me gusta! Me arrebatá:  
                  Estoy con él... vamos... loco.  
                  De esta hecha con su ingenio  
                  De usted, me hago yo famoso.
- CARLOS.           Ya... sí.
- TRIFON.                       No lo sienta usted;  
                  Lo mismo acontece á otros.  
                  Pero ; qué cosas le digo  
                  Al gobierno! ; Cuál le pongo!  
                  Ha estado usted muy feliz...  
                  Con este escrito alboroto;  
                  Y va á causar una crisis  
                  Ministerial esto solo.
- CARLOS.           ; Tanto ya!
- TRIFON.                       Vale un Perú  
                  Especialmente este trozo.  
                  " El pueblo está ya cansado,

Su paciencia llegó á colmo,  
 Alza su frente abatida,  
 Y hunde la vuestra en el polvo.”  
 No cabe mas. “;Alza... y hunde!”  
 ;Qué contraste...! Es un demonio  
 Este don Carlitos... Voy,  
 Voy á que lo impriman pronto,  
 Que estoy rabiando por verlo  
 En letras de molde... ; Ó gozo  
 Cuando lo mire anunciado  
 En un cartelon de á folio,  
 Diciendo: *El grito del pueblo*,  
 Por don Trifon Ruiz de Orozco;  
 Y esto con letras de á vara...  
 Pues digo, cuando en los corros  
 De la Bolsa oiga alabar  
 Este talento asombroso  
 Que Dios me dió... digo, usted,  
 Pero queda entre nosotros ;  
 Porque usted nada dirá:  
 ; No. es verdad?

CARLOS.  
 TRIFON.

Nada.

Pues corro

A la imprenta, y en dos credos...

(*Viendo salir á don Livorio.*)

;Hola! Señor don Livorio...

Perdone usted... con urgencia

Me llama cierto negocio...

Pero vuelvo... Ahí tiene usted

A su amigo... Es guapo mozo.

Hasta despues... En el cuerpo,

Vamos, no me cabe el gozo. (*Vasc.*)

## ESCENA II.

DON CARLOS. DON LIVORIO.

LIVORIO.

;Qué tiene ? ;qué le sucede?

CARLOS.

No sé... Le he encontrado así,

Tan alegre.

LIVORIO.

;Cómo corre!

CARLOS.

Algun negocio feliz...

- LIVORIO. ; El bueno de don Carlitos!  
; Qué diablura! ; Tú en Madrid!
- CARLOS. Sí , amigo: estoy arruinado:  
Por eso me ves aquí.
- LIVORIO. Dios te abrirá otro camino.  
A mejor pueblo venir  
No has podido... Con ingenio  
La Corte es un potosí.
- CARLOS. Eso dicen... Y al mirarte,  
Tú que fuiste tan cerril  
En los estudios...
- LIVORIO. Jamas  
Pude aprender el latin ;  
Mas la gramática parda  
De coro me la aprendí.
- CARLOS. Ya veo yo que esa sola  
Nos sirve para vivir.  
Mas ¿ en qué libros se estudia ?
- LIVORIO. No se halla su quis vel qui  
En los libros: en el mundo  
Se aprende ese arte sutil.  
Al verte quemar en ellos  
Las cejas , me haces reir :  
Mientras quietecito estudias ,  
Yo voy de aquí para allí ;  
Que un hombre vale mas , cuanto  
Mas le miran rebullir.  
Si huelo algun buen negocio  
La pista sigo hasta el fin ,  
Y al que es rico ó tiene influjo  
Me agarro como la vid.  
No me arredra empresa alguna:  
Falla , ¿ qué se me da á mí ?  
Yo nada pierdo , y aflojan  
Otros los maravedís.  
En fin , la fortuna , amigo ,  
La es forzoso perseguir ;  
Que jamas en nuestras casas  
Nos visita la incivil.
- CARLOS. Bien , seguiré tus consejos:  
Confieso que soy así ,  
Algo pacato.

LIVORIO.

¡Qué diantres!

Avídate... Debes ir  
A bailes, juegos, tertulias...  
Deja tus libros ahí.  
Yo te meteré en negocios:  
Cual lá espuma has de subir...  
Y luego tú, amigo, que eres  
Guapo como un querubin,  
Te verás arrebatado  
Por las damas... ¿Tienes, di,  
Alguna intriguilla?

CARLOS.

Alguna.

Tú me pudieras servir.

LIVORIO.

Cuenta conmigo... ¿La ninfa  
Te acepta por paladin?

CARLOS.

Qué, si no me he declarado.

LIVORIO.

¡Tonto! ¿Qué aguardas?

CARLOS.

Nací

Con estrella tan fatal,  
Que es muy rica.

LIVORIO.

¡Por San Gil!

Pues eso es miel sobre ojuelas.

CARLOS.

Y un poeta baladí

Como yo, ¿habrá de atreverse...

LIVORIO.

¿Por qué no? Serás un Cid  
Si conquistas...

CARLOS.

Pero, amigo,

Yo sin una blanca y sin...

LIVORIO.

Por lo mismo: es la ocasion  
De hacerte rico en un tris.  
Me imitarás: también cedo  
A un amoroso deslíz.

CARLOS.

¿Te casas?

LIVORIO.

Me caso... ¡Un dote!

Pasa de doscientos mil

Ducados... ¡Y una hermosura!

CARLOS.

Gran bocado, amigo.

LIVORIO.

¡Uy!

Figúrate tú; es la hija

De este don Trifon.

CARLOS.

¿Eh?

LIVORIO.

Sí:



La Leonorcita.

CARLOS.

La... ¿cómo?

LIVORIO.

La Leonor... un serafín.

CARLOS.

¿La hija de...

LIVORIO.

¿La conoces?

CARLOS.

¿Yo...? sí... no... nunca la vi.  
(¡Maldición!)

LIVORIO.

¿Qué tienes?

CARLOS.

¿Yo?

Nada.

LIVORIO.

Sí tal.

CARLOS.

(¡Hombre vil!)

LIVORIO.

Algo te ha dado.

CARLOS.

Es que tengo...

Un cierto dolor... aquí...

En este lado.

LIVORIO.

Algun aire.

CARLOS.

Un aire... pues... (¡Malandrin!  
Ya perdí toda esperanza.)

LIVORIO.

Con que, vamos, ¿quién es, di?  
Tu dulcinea?

CARLOS.

Perdona:

No lo puedo descubrir.

LIVORIO.

Pues entonces, ¿cómo quieres...

CARLOS.

El destino me es hostil;

Y tengo que renunciar...

LIVORIO.

¿Renunciar? Antes morir.

CARLOS.

Hay obstáculos.

LIVORIO.

Se allanan.

Si eres pobre...

CARLOS.

No está ahí

La dificultad.

LIVORIO.

¿En qué?

CARLOS.

Que con otro se va á unir.

LIVORIO.

Y ¿eso te arredra?

CARLOS.

¿Pues no?

LIVORIO.

Mayor lauro para tí.

CARLOS.

Si el novio fuese un cualquiera...

Pero es mi suerte tan ruin,

Que me ha dado por rival...

LIVORIO.

¿Lo acabarás de decir?

CARLOS.

A un amigo.

LIVORIO.

¡Amigo!

CARLOS.

Pues:

Ya ves, en tal caso, si...

LIVORIO.

¡Y qué!

CARLOS.

¿Cómo?

LIVORIO.

¿Qué mas da?

CARLOS.

¡Qué mas da! Pues ¿he de ir..

LIVORIO.

¡Qué pobre hombre!

CARLOS.

Poco á poco:

Ahí es un grano de anís.

¡Yo faltar á la amistad!

Fuera ser un galopin.

Mi conciencia...

LIVORIO.

¡Tu conciencia!

Mucho medrarás asi.

CARLOS.

¿Tú me aconsejas...

LIVORIO.

Si puedes,

Que en buena ó en mala lid

Le desbanques.

CARLOS.

Hombre, mira...

No te pese... No haya un *quid**Pro quo*.

LIVORIO

¡Tontuna!

CARLOS.

Ello es

Que, si por trueque sutil,

Yo fuera él y tú yo,

¿Me desbancáras á mí?

LIVORIO.

Mucho.

CARLOS.

Alabo la frescura.

LIVORIO.

¡Qué escrúpulo tan pueril!

CARLOS.

¡Jesus...! Vete, no me tientes.

LIVORIO.

Ven acá, alma de Cain.

Tú eres mi amigo.

CARLOS.

Lo soy.

LIVORIO.

Pues un ejemplo entre mil.

¿Pretendías un destino?

CARLOS.

Sí.

LIVORIO.

Pues mi hermanito Luis

Tambien lo necesitaba.

CARLOS.

¿Y qué?

LIVORIO.

Que yo, que sin fin

Te estimo, que solo anhelo

Tu bien, ya lo conseguí...

CARLOS. ¿Para mí?

LIVORIO. Para mi hermano.

CARLOS. ¿Tu hermano...! Es una accion vil:  
Es una infamia.

LIVORIO. Otro habrá;

Y entonces...

CARLOS. Nos han de oír

Los sordos.

LIVORIO. ¿Qué necio!

CARLOS. (No)

Mejor será...

LIVORIO. ¡Qué cerril!

CARLOS. (Sí, sigamos su consejo:

Yo le aseguro al malsin...)

LIVORIO. Vamos, querido Carlitos,

No te enfades... Si yo fui

En esto un poco egoista,

Bien te puedo resarcir

El daño, y en tus amores

Te prometo...

CARLOS. (¡Qué fusil

Tan bien empleado!) Bueno:

A lo hecho pecho... Si unir

Quieres tu esfuerzo á los míos...

LIVORIO. Te juro por San Fermin

Que la dama ha de ser tuya.

CARLOS. Y ¿el otro?

LIVORIO. Vaya á París

A buscar novia... Será

Algun bruto, algun mastin.

CARLOS. No... un bribon.

LIVORIO. Pues duro en él.

¿Cómo me he de divertir!

CARLOS. Y yo tambien.

LIVORIO. Ya me rio.

CARLOS. Fosco como un puerco espin

Se pondrá cuando lo sepa.

LIVORIO. Con un palmo de nariz.

CARLOS. ¡Ah! ¡ah! (Se rien los dos.)

LIVORIO. ¡Ah...! Calla por Dios;

Que ya me duele...

CARLOS.

Sí... sí...

Basta ya.

LIVORIO.

Mas dime, ¿quién  
Es esa ninfa gentil...?

CARLOS.

No lo puedo hasta mañana.

LIVORIO.

¿Por qué?

CARLOS.

Pretendo salir  
primero de cierta duda.

LIVORIO.

Bien está... Asi como asi,  
Ya se hace tarde, y no vuelve  
Don Trifon... Tengo que ir...  
Con que abur.

CARLOS.

Abur;

LIVORIO.

Y ¿dónde?

Nos vemos?

CARLOS.

¿Dónde...? Aqui.

LIVORIO.

Dame esos cinco... ¿Qué broma!  
Mucho vamos á reir.

## E S C E N A. H I.ª

DON CARLOS.

¡Hola, señor don Livorio!  
 ¿Esas tenemos? ¿Qué amigo!  
 Y ¿qué consejos me daba!  
 Juro á Dios que he de seguirlos.  
 ¿Para que Leonor me dé  
 Calabazas...? Sí... preciso:  
 ¿Qué otra cosa he de esperar,  
 Yo, pobre trompeta...? Un risco  
 Será para mí... y despues  
 Ese pérfido, ese inicuo,  
 Con ella se casará.  
 ¿Cuando no me pego un tiro...!  
 Mas ya sé lo que he de hacer;  
 Voy, corro, le desafio,  
 Y... ¡Necedad...! Lo mejor  
 Será arriesgar... Sí, bonito  
 Soy yo para... con mi genio.  
 Pues no señor, por lo mismo:  
 Donde primero la encuentre

Le declaro mi cariño,  
 Y salga despues el sol  
 Por Antequera. — ¿Qué miro?  
 ¿No es ella...? ¡Válgame el cielo!  
 La vi... ya me quedé frio.

ESCENA IV.

DON CARLOS. DOÑA LEONOR.

LEONOR. ¡Ah! ¿Es usted?  
 CARLOS. Señora... sí.  
 LEONOR. Perdone usted: yo creía  
 Que mi padre estaba aqui.  
 CARLOS. Pues... con efecto... (¡Ay de mí!)  
 Se hallaba en mi compañía  
 Hace poco.  
 LEONOR. ¿Dónde ha ido?  
 ¿No sabe usted?  
 CARLOS. No señora...  
 Digo... sí... (Ya me he aturdido.)  
 Fue á una imprenta.  
 LEONOR. Pues ahora  
 Parecióme haber oido...  
 CARLOS. Es que estaba don Livorio.  
 LEONOR. ¡Don Livorio!  
 CARLOS. (Se turbó:  
 Le causa efecto notorio  
 Su nombre... ¡Mísero yo!  
 Estoy en un purgatorio.)  
 LEONOR. Pues ¡tan solo...! Le haré un poco  
 De compañía.  
 CARLOS. No tal.  
 LEONOR. ¿Que no?  
 CARLOS. (¡Jesus! Estoy loco.  
 Vamos, me encuentro fatal:  
 ¡Qué desatinos emboco!)  
 LEONOR. Me retiraré.  
 CARLOS. Leonor,  
 Quédese usted por favor;  
 Disculpe mi grosería:  
 Con su aspecto seductor



- No supe lo que decia.  
 LEONOR. Disculpado está ya quien  
 Tan lisongero lo pide.  
 CARLOS. (¡O qué discreta es tambien!)  
 ¿Permite usted la convide  
 Con un asiento?  
 LEONOR. Muy bien.  
 (Se sientan.)  
 Deje usted ahí el sombrero.  
 CARLOS. Sí señora...  
 (Le deja caer.)  
 ¡Ah...! (¡Majadero!  
 Comeré mil torpezas!)  
 (Se queda mirándola sin hablar: Leonor empieza des-  
 pues de una pausa.)  
 LEONOR. Sembrado está de bellezas  
 Vuestro drama... ¿Es el primero  
 Que ha dado usted al teatro?  
 CARLOS. Mil gracias por la alabanza.  
 En mis momentos de holganza  
 He compuesto mas de cuatro;  
 Pero justa desconfianza  
 Me hizo arrojarlos al fuego.  
 LEONOR. Ese ha sido rigor ciego.  
 CARLOS. (¡Ó qué divina beldad!  
 Me ha de quitar el sosiego.)  
 LEONOR. Mucho promete, en verdad,  
 Quien con tal brillo se anuncia.  
 CARLOS. ¿Piensa usted... (Nuevo eslabon  
 Cada elogio es que pronuncia.)  
 ¿Quién ya á la gloria renuncia  
 Con tan dulce aprobacion?  
 LEONOR. Es sobre todo preciosa  
 La escena entre los amantes:  
 Hay pensamientos brillantes,  
 Versificacion hermosa...  
 CARLOS. ¡Oh! (Deja caer los guantes.)  
 LEONOR. Que se caen los guantes.  
 CARLOS. Gracias.  
 (Los coge y se los presenta distraido.)  
 Tome usted.  
 LEONOR. ¿A mí?

CARLOS. ¡Ah! (*Se tapa la cara avergonzado.*)

LEONOR. Para escribir así  
Es fuerza una alma tener  
Muy sensible, muy...

CARLOS. Eso sí:

Una alma donde encender  
Quiso amor su viva llama;  
Una alma que la hermosura  
Con su dulce hechizo inflama;  
Llena de fuego y ternura;  
Que siente, suspira y ama.

LEONOR. No hay cosa como un poeta:  
En tocando cierto asunto,  
De sus casillas al punto  
Sale y pierde la chaveta.

CARLOS: ¿Con que amais, según barrunto?

Loco estoy, ciego de amor,  
Lo confieso, amo, suspiro,  
Por una hermosa deliro,  
Y más se acrece mi ardor  
Cuanto más la hablo y la miro.  
Sus ojos son dos luceros  
Que el sol del cielo oscurecen,  
En su faz jazmines crecen,  
Y en sus labios lisonjeros  
Risas y amores se mecen.  
Vence á la rosa de abril  
Que el capullo abre gentil  
Al albor de la mañana,  
Y fresca, pura, lozana,  
Es la reina del pensil.  
Alegra como la aurora  
Que, entre púrpura esplendente,  
Se asoma en día naciente  
Al campo que su luz dora  
Por los balcones de oriente;  
Y es tan bella, tan cabal,  
Que á Venus dándole enojos,  
No tiene en el mundo igual;  
Mas nunca ¡ay Dios! por mi mal  
Pusiera en ella los ojos.

LEONOR. Tan poética pintura

- Vendrá de molde en un drama ;  
 Mas sepa usted que es locura  
 Alabar á una hermosura  
 En presencia de otra dama.
- CARLOS. Yo, señorita... (Está visto  
 Que hoy en todo lo he de errar.  
 Ya se enfada... ; Vive Cristo!  
 Procuremos enmendar...)  
 De mi elogio no desisto ;  
 Que si á hacerlo me atreví,  
 Fue porque una imagen viva  
 De mi amada en usted vi.
- LEONOR. ; Vaya una aprension! ; En mí?  
 CARLOS. Ese mirar que cautiva  
 Las almas, es su mirar,  
 Esa es su frente nevada  
 Do el amor se va á posar,  
 Y esa su boca rosada  
 Que exhala dulce azahar.  
 Si hacer un retrato fiel  
 Quisiera el diestro pincel,  
 Copie ese bello semblante:  
 Las gracias hallará en él  
 Por las que suspiro amante.
- LEONOR. ; Ay, don Cárlos! Lo que veo  
 Es, que otro amor figurando,  
 Con tanto ambage y rodeo  
 Me está usted enamorando.
- CARLOS. Yo... señorita... no creo...  
 ; Enamorarla...! Jamas.  
 No es usted á quien yo quiero.
- LEONOR. No se canse, caballero :  
 La advertencia está de mas.
- CARLOS. (¡Otra pifia...! ; Chapucero!)  
 LEONOR. Pues tan franco usted ha sido  
 Conmigo en esta ocasion,  
 Yo á mi vez el corazon  
 Quiero abrirle.
- CARLOS. ; Usted!  
 LEONOR. Cupido  
 Tambien me arrojó su arpon,  
 Y con él hirió mi pecho.

- CARLOS. (¡Válgame Dios! Esto es hecho:  
Me desauacia la taimada.)  
¿De veras...? Enamorada...
- LEONOR. Un si es no es.
- CARLOS. Buen provecho.  
Sin duda el feliz será  
Don Livorio.
- LEONOR. No.
- CARLOS. ¿No?
- LEONOR. No.
- CARLOS. Y ¿la boda?
- LEONOR. No se hará.
- CARLOS. ¡Bravo!
- LEONOR. ¿Se alegra usted?
- CARLOS. ¿Yo?
- LEONOR. ¿Por qué...? A mí ¿qué se me da?  
Nada... bien se ve.
- CARLOS. Mas ¿quién...
- LEONOR. Nuestra historia se parece.  
Es un poeta también.
- CARLOS. ¡Un poeta!
- LEONOR. Y que merece  
Con laurel ornar su sien.
- CARLOS. ¡Ya!
- LEONOR. Suele en frases pomposas  
Encarécen mi hermosura:  
Dice cosas primorosas:  
No ha mucho que de las rosas  
Daba á mi tez la frescura,  
Y mi labio era un coral,  
Y era cada ojo un lucero...
- CARLOS. Señora, si dije tal...
- LEONOR. ¿Se alarma usted? Hace mal:  
No es usted á quien yo quiero.
- CARLOS. ¡Ah...! no.
- LEONOR. ¿Lo creerá usted? Hoy  
Por primera vez le he hablado;  
Pero, cual sombra, á mi lado  
Le hallo cuando al Prado voy  
Contemplándome embobado.
- CARLOS. Es que su pasión intensa...
- LEONOR. Si con usted nada va,

CARLOS.                   ¿A qué tomar su defensa?  
LEONOR.                   Con efecto.

                                  Siempre está  
Que, en verdad, no sé en qué piensa.  
Ni mis miradas comprende,  
Ni lee en mi corazón,  
Ni hace una declaración  
Aunque sus ojos enciende  
La comprimida pasión;  
Y si bien alguna vez  
Se esfuerza y romper intenta,  
Está que apenas alienta,  
Pierde la color su tez,  
Se turba, calla... y se sienta.

CARLOS.                   ¡Ah! ese acento lisonjero  
Disipa, en fin, mi temor;  
Y ya entusiasmado espero...

LEONOR.                   ¡Jesus! modere ese ardor:  
No es usted á quien yo quiero.

CARLOS.                   ¡Otra vez!

LEONOR.                   Pues como digo:  
No sé qué hormiguillo trae;  
Se atolondra, habla consigo,  
El sombrero se le cae,  
Hace pifias por castigo...

CARLOS.                   Ya no hay paciencia que baste,  
Y lo mando todo al traste:  
Al diablo mi timidez:  
Me declaro de una vez,  
Y mas que un rayo me aplaste.  
Pues bien, la amo á usted, señora,  
La adoro.

LEONOR.                   Pero...

CARLOS.                   No callo:  
Nada me contiene ahora;  
Y sea cual fuere el fallo,  
Digo que mi alma la adora,  
Que ardo por usted, suspiro...  
¿Qué es suspirar...? No... deliro:  
Solo á usted votos dirije  
Mi corazón... ¡Uf! respiro:  
Gracias á Dios que lo dije.



- LEONOR. ¡Qué taravilla, Dios mio,  
Despues de tanto callar!
- CARLOS. Tanto se llaga á apurar...
- LEONOR. ¡Dueño yo de su albedrio!
- CARLOS. Usted, sí... ¿lo he de jurar?
- LEONOR. Pues antes ¿no me negó...?
- CARLOS. Señora, entonces mentí.
- LEONOR. Entre un no y un sí, ¿sé yo...?
- CARLOS. Mi timidez dijo no;  
Pero mi amor dice sí.
- LEONOR. Y ¿sí, cual usted merece,  
Me mantengo yo en mis trece?  
¿Si por un hado fatal  
Es otro el que me enloquece?
- CARLOS. Me arrojó hoy mismo al canal.
- LEONOR. ¡Dios mio, qué tentacion!
- CARLOS. Lo haré: nadie me detiene.
- LEONOR. Si tal pensamiento tiene,  
No quiero ser ocasion  
De que una alma se condene.
- CARLOS. ¿Cómo? ¡O Dios...! ¿Puedo creer...?
- LEONOR. No soy tan cruel ni esquiva;  
Y solo porque usted viva  
Le quiero corresponder.
- CARLOS. ¡Ah! mi alma siempre cautiva...  
(*Se echa á sus pies.*)

### ESCENA V.

*DICHOS. DOÑA PETRA.*

- PETRA. (*Viendo á don Carlos á los pies de doña  
Leonor.*)  
¡Bien, muy bien!
- LEONOR. ¡Ó Dios! ¡Mi tia!
- CARLOS. ¡Doña Petra...! Bien la hicimos.
- PETRA. Miren la mosquita muerta,  
El tímido corderillo...  
Y parece que en su vida  
No ha roto un plato... Bien dicho  
Está lo de aquel refran  
De "guárdate..."

- CARLOS. (Si es preciso  
Que tenga una suerte yo...)
- PETRA. ¿Qué murmura?
- CARLOS. Nada digo.
- PETRA. Pues yo digo que es usted  
Un perverso, un fementido...  
Señora...
- CARLOS. Un falso, un hipócrita...
- PETRA. Pero...
- CARLOS. El inocente, el niño...  
Enamorar á Leonor,  
Y teniendo otro cariño.
- PETRA. ¿Cómo? ¿A otra quiere?
- LEONOR. ¿Cómo? ¿A otra quiere?
- PETRA. Sí quiere.  
Fiense ustedes...  
; Inicuo!
- LEONOR. ¿Quién?
- CARLOS. Es aquella.
- PETRA. El lindo
- CARLOS. Objeto...  
; La oculta dama?
- PETRA. Pues, la misma.
- CARLOS. (Ya respiro.)  
¿Ve usted qué casualidad?
- LEONOR. Es decir que le he traído
- CARLOS. A usted con mis once ovejas
- PETRA. Yo misma á que...  
Cabalito.
- CARLOS. ; Es usted tan bondadosa!
- PETRA. Pues no, no he de consentirlo.  
Váyase usted.
- CARLOS. Por la Virgen...
- PETRA. Es que si levanto el grito...  
Váyase usted de esta casa.
- CARLOS. Bien... me iré.
- PETRA. Pero prontito.  
(Don Carlos se retira al fondo.)  
Miren el...  
Amada tia.
- LEONOR. Y usted, niña, ¿lo ha sufrido?
- PETRA. Es que yo...
- LEONOR.



PETRA.

Pero es que...

CARLOS.

No, no hay cuidado;

Porque aquí jugamos limpio.

PETRA.

Bien... no encuentro inconveniente...

CARLOS.

¡Qué placer!

LEONOR.

¡Qué dicha!

PETRA.

Chito.

Con esto no hacemos nada;

Pues yo aquí no toco pito;

Y mientras no quiera el padre...

Tiene usted razon.

CARLOS.

LEONOR.

¡Dios mio!

PETRA.

Ya saben que don Trifon

Tiene otro yerno elegido.

LEONOR.

Nunca le daré mi mano.

CARLOS.

¡Bendita boca! Bien dicho.

PETRA.

Sí; mas el tal don Livorio

Le tiene el seso sorvido.

Lo que nos conviene ahora

Es con pretestos fingidos

Ganar tiempo.

CARLOS.

Bien pensado.

PETRA.

Y en tanto los tres unidos

Ver si podemos de un golpe

Derrotar al enemigo.

CARLOS.

Sí, sí, una triple alianza.

LEONOR.

Él viene.

PETRA.

¡Chiton!

CARLOS:

¡Maldito!

## ESCENA VI.

*DICHOS. DON LIVORIO.*

LIVORIO.

Gracias doy, bella Leonor,

A Dios de que al fin consigo

Esta ocasion de ofrecer,

A los pies de usted rendido,

Un amante corazon,

Y el puro afecto...

LEONOR.

Lo estimo:

Mas guarde para otra vez

Esos obsequios tan finos,  
 Porque escucharlos ahora  
 No me es, señor, permitido.  
 Asuntos mas importantes  
 Reclaman en otro sitio  
 Mi presencia: con que así,  
 Beso á usted la mano, amigo.  
 (*Le hace una cortesía fria y vase.*)

CARLOS.

¡Famoso! ¡qué calabazas!

LIVORIO.

Señora, ¡qué gran motivo...

PETRA.

Yo, caballero, no sé  
 Sus secretos... Mas le aviso  
 Que busque, si acaso Dios  
 Le llama para marido,  
 Otra novia; porque aquí  
 Voy temiendo, por lo visto,  
 Que tiene perdido el pleito.  
 Beso á usted la mano, amigo.  
 (*Le saluda con ironía y vase.*)

CARLOS.

Se ha quedado patitieso.

LIVORIO.

Señor, estoy aturdido.

CARLOS.

Voy viendo que de la boda  
 Se te ha atascado el camino:  
 Pues mira, al contrario, yo  
 He andado mucho en el mio.  
 Ya me dejé de chiquitas,  
 Y tu consejo he seguido.  
 Me declaré... soy amado,  
 Y el otro hecho un basilisco  
 Se va á quedar... ¡Oh! tendremos  
 Unos ratos divertidos.  
 ¡Qué risa...! Ya, ya verás...  
 Beso á usted la mano, amigo.

(*Vase riyéndose.*)

LIVORIO.

¡El insolente se burla!  
 Vaya que he quedado frio.  
 Leonor me deja plantado,  
 Y con aquel airecito  
 Irónico doña Petra...  
 Pues y ¡el otro...! ¡Vive Cristo,  
 Que hay aquí gato encerrado!  
 ¡Ó qué sospecha...! Sí... fijo...



El ama á Leonor... yo soy  
El amigo escarnecido...  
Y ; me burla un mentecato !  
Y fuí tan sandio, tan... Digo,  
Juzgue usted por apariencias :  
; El pazguato ! ; el pobrecito... !  
¿ Con que usted, señor don Carlos,  
Quiere habérselas conmigo ?  
Bien está... Yo le sabré  
Enseñar cuántas son cinco.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

# Acto tercero.

---

## ESCENA PRIMERA.

*DON LIVORIO.*

El negocio se enmaraña ;  
No hay tiempo, no, que perder :  
Ya es preciso acometer ,  
Pues hay rival en campaña.  
Para ahuyentar al moscon ,  
Cuya vista me incomoda ,  
Hoy quiero sobre la boda  
Apurar á don Trifon...  
Pero doña Petra viene :  
¡ Qué culebron...! Sin embargo,  
Aunque el trago sea amargo ,  
Camelarla me conviene.  
La herencia no es de perder :  
¡ Ocho mil duros de renta !  
El diablo á veces me tienta... ,  
Aun conserva muy buen ver.  
A falta de la sobrina  
Bien con ella apechugara ;  
Que aun á la mas fea cara  
El oro la hace divina.  
Mas fuera necios antojos :  
¡ Quién puede pensar en tal ,  
Cuando tiene renta igual  
La otra, y tan bellos ojos ?

*DON LIVORIO. DOÑA PETRA.*

- PETRA.            ;Hola, señor don Livorio,  
Tanto bueno por aqui!
- LIVORIO.        Que estuviera presumí...
- PETRA.            ;Mi hermano? En el escritorio  
Le dejo... Mas si usted quiere  
Que se le pase recado...
- LIVORIO.        No señora; es escusado;  
Pues ya mi afecto prefiere  
Tan amable compañía.
- PETRA.            Muy poco amena, en verdad.
- LIVORIO.        ;Cómo, señora!
- PETRA.                                Beldad  
Que, sin rebajar un día,  
Cuenta justo medio siglo,  
Poco entretiene y halaga;  
;Qué quereis que un jóven haga  
Con semejante vestiglo?
- LIVORIO.        Amor cansado tal vez  
De juveniles verdores,  
Anima con sus ardores  
Las nieves de la vejez;  
Y usted, sin adulacion,  
Por mas que esquive su fuego,  
Aun ofrece al niño ciego  
Harto linda habitacion.  
De la edad vano es que intente  
Echar sobre sí la mengua;  
Pues lo que dice la lengua  
Esa cara lo desmiente;  
Y la hallo tan peregrina,  
Que el alma yo le rindiera,  
Si el cielo antes no me hiciera  
Conocer á su sobrina.
- PETRA.            ;Con que usted, amigo mio,  
Ama por antigüedad?
- LIVORIO.        No goza de libertad  
Quien ya rindió su albedrio.
- PETRA.            ;Pobrecito! Se resigna

- A la jóven... ¡qué dolor!
- LIVORIO. Pues: no siempre el ciego amor  
Nos sujeta á la mas digna.
- PETRA. ¿Con que tanto le esclaviza  
Mi sobrina, á lo que entiendo?
- LIVORIO. ¡Jesus! Este ardor tremendo  
Hace en mi pecho una riza...
- PETRA. Vea usted; ¡y de ello está  
La pobre tan inocente!  
Y de ese ardor que usted siente,  
Ni tantico se le da.
- LIVORIO. ¡Cómo!
- PETRA. A usted no le acongoje  
Que le quiera esclavizar:  
Lo que es por ella, volar  
Puede donde se le antoje:  
Y si acaso mi presencia  
Hecho le hubiere tilí,  
Para enamorarme á mí  
Cuenta usted con su licencia.
- LIVORIO. (¡No te parta un rayo!) ¡Cielos!  
Y ¡asi la cruel me trata!  
¡Habrà muger mas ingrata!  
¡Esto alcanzan mis desvelos?
- PETRA. Eso sí: ingrata, lo es:  
No quede á usted duda en ello.
- LIVORIO. Me echaré una soga al cuello,  
Y he de ahorcarme.
- PETRA. No, al revés:  
Consuélese á los reflejos  
De muger menos esquivá:  
Ella quiere que usted viva,  
Como viva de ella lejos.
- LIVORIO. ¡Despreciar mi mano blanca!
- PETRA. Que no puede, ni pintado,  
Verle á usted, me ha confesado.  
Pues alabo la...
- LIVORIO. Es muy franca.
- PETRA. ¿Querrá á otro?
- LIVORIO. No sé mas.  
Las que mas francas parecen  
Dicen á quién aborrecen,

- LIVORIO. Pero á quien quieren, jamas.  
 ¡Eh! Todo eso es una broma.  
 PETRA. Pura verdad.  
 LIVORIO. ¿Qué injusticia!  
 ¡Oh! pero usted, mas propicia,  
 Con ella sin duda toma  
 Mi defensa.
- PETRA. ¿Quién? ¿Yo? Nones.  
 LIVORIO. ¿No, dice usted?  
 PETRA. Por supuesto.  
 LIVORIO. ¿De veras?  
 PETRA. Sí.  
 LIVORIO. ¿Qué pretesto...  
 PETRA. Tengo yo acá mis razones.  
 LIBORIO. ¿Cuáles?  
 PETRA. Decirlas no debo.  
 LIVORIO. Y ¿por qué?  
 PETRA. Tal vez hay cosas  
 Que son harto vergonzosas  
 Para dichas... No me atrevo.  
 LIVORIO. (¿Si será que el vejstorio  
 De mi garbo se enamora?  
 ¿Esas tendremos ahora?  
 No, pues como soy Livorio  
 Que he de salir de la duda;  
 Siempre es bueno de repuesto  
 Tenerla, por si...)
- PETRA. (¿Qué gesto  
 Pone!)
- LIVORIO. (Ello es que la viuda  
 Es rica y tal vez...)
- PETRA. ¿Qué piensa?  
 LIVORIO. Que me será de Leonor  
 Menos sensible el rigor,  
 Si otra dama recompensa  
 El fuego oculto...
- PETRA. ¿Qué es eso?  
 ¿Tiene, segun la ocasion,  
 Una ostensible pasion,  
 Y otra guardada?
- LIVORIO. Confieso  
 Que hay tal vez ojos traidores



Que con perfidia asesinan.  
 PETRA. ¿Cuáles son?  
 LIVORIO. ¿No lo adivinan  
 Los de usted?  
 PETRA. Tibios ardores  
 Son los suyos.  
 LIVORIO. (Ya se inflama.)  
 ¿No sabe usted que son bellos?  
 PETRA. ¿Me va á decir que son ellos  
 Los que encienden esa llama?  
 LIVORIO. Pues bien... (Vamos, es locura...  
 Fuera, fuera tentacion...  
 ¡Jesus! ¡qué fea vision!  
 Quita, quita.)  
 PETRA. ¿Qué murmura?  
 LIVORIO. Nada, señora... (Me voy;  
 No haga el diablo una que suene.)  
 PETRA. ¿Qué desasosiego tiene!  
 Hable, que escuchando estoy.  
 LIVORIO. A los pies de usted... (No llevo  
 Mala banderilla... No,  
 Pues eso de ceder yo...  
 Ya verán qué cisco muevo.) (Vase.)

### ESCENA III.

DOÑA PETRA.

¡Cuál corre...! Tenia trazas  
 De hacerme, si mas se espera,  
 Su declaracion... Quisiera,  
 Para darle calabazas.  
 Mi renta para el picaño  
 Mucho en mi favor arguye,  
 Y de mi edad disminuye  
 Por cada talega un año;  
 Y viendo estoy que si yerra  
 Sus tiros á mi sobrina,  
 Bien aceptará esta ruina  
 Por el tesoro que encierra.

## ESCENA IV.

DOÑA PETRA. DON TRIFON.

TRIFON. ¡Viva el ingenio! Aquí está  
El autor grande, profundo.

PETRA. ¿Te has vuelto loco, Trifon?

TRIFON. ¡O qué victoria! ¡qué triunfo!

PETRA. ¿Qué hay?

TRIFON. Hermana, de esta hecha  
Me hago célebre en el mundo.

PETRA. ¿Sabremos...

TRIFON. Ha alborotado.

PETRA. ¿El qué?

TRIFON. Ya miro difunto  
Al ministerio... Y haré  
Segunda edicion, seguro.

PETRA. ¿Del ministerio?

TRIFON. ¡Borríca!

PETRA. ¿Qué ministerio...! mi opúsculo.

TRIFON. ¿Tu qué?

PETRA. Mi folleto.

PETRA. ¡Ah! sí:  
Ya caigo; ese papelucho  
Que has dado á luz.

TRIFON. Sacrilegio:  
¡Papelucho!

PETRA. Y yo pregunto:  
¿A qué te metes en...

TRIFON. Pues:  
¡No interesan los asuntos  
Del Estado!

PETRA. Yo no digo...

TRIFON. ¡Ha de ser uno de estuco!

PETRA. ¿Quién pretende...

TRIFON. ¡Un ciudadano  
Agoviado de tributos!

PETRA. Bien; mas si...

TRIFON. ¡La patria está  
Sobre un volcan!

PETRA. ¿Qué diluvio  
De palabras...! ¿Hay peligro?

TRIFON. Sí, señora: lo hay, y mucho.  
 PETRA. ¡Válgame Dios! ¿qué sucede?  
 TRIFON. ¡Suceden cosas...! ¡Me aturdo!  
 Lee mi folleto... allí  
 Las verás... allí reasumo...  
 PETRA. ¡Tú escritor!  
 TRIFON. Y ¿por qué no?  
 PETRA. Pobre lego, sin estudios.  
 TRIFON. El patriotismo me enseña.  
 PETRA. Pues á pesar de eso dudo...  
 ¿Será verdad lo que dice  
 Don Livorio?  
 TRIFON. ¿El qué?  
 PETRA. Que alguno  
 Ha escrito por tí el folleto.  
 TRIFON. ¿Eso dice?  
 PETRA. Sí.  
 TRIFON. ¡Qué insulto!  
 PETRA. No estoy lejos de creer..  
 TRIFON. Quita allá. ¡Qué atroz! ¡qué bruto!  
 ¡Qué...! Pero no, no es verdad;  
 No lo ha dicho.  
 PETRA. Te aseguro...  
 TRIFON. Mentira.  
 PETRA. ¡Me desespero!  
 TRIFON. Imposible... embrollos tuyos.  
 PETRA. ¿Para qué?  
 TRIFON. Sí... tú pretendes  
 Malquistarnos... Soy astuto  
 Y te conozco... La boda,  
 Lo sé, no te agrada.  
 PETRA. Justo.  
 TRIFON. Quisieras desbaratarla;  
 Pero...  
 PETRA. Es verdad, lo procuro;  
 Y si tú tuvieras juicio...  
 TRIFON. Un yerno que si le busco  
 Con candil, no he de encontrar  
 Otro mas...  
 PETRA. Vete con pulso...  
 TRIFON. En la Bolsa los negocios  
 Mas granados son los suyos.

- PETRA. Y en su bolsa, según dicen,  
No existe ni un peso duro.
- TRIFON. Hace muy bien... Capital  
En circulacion.
- PETRA. Me aburro.  
¡Que seas tan...! Sobre todo,  
¿Has consultado ya el gusto  
De tu hija?
- TRIFON. Y ¿á qué cuento?
- PETRA. Porque no fuera oportuno  
Violentar su inclinacion.
- TRIFON. ¡Su inclinacion! No es asunto  
Este de amor... ¡Linda boda  
Hiriamos...! Yo calculo:  
Tanto por parte del novio,  
Tanto por la novia; sumo:  
Componen tanto... Caudales,  
Y no inclinaciones junto.
- PETRA. ¿No eres ya rico bastante?
- TRIFON. Y ¡que lo sea! Por mucho  
Trigo nunca fue mal año.
- PETRA. Mas la codicia á menudo  
Rompe el saco... Si yo fuera  
Que tú, buscára un futuro  
Para mi hija, antes que rico,  
Con mas nobles atributos:  
De buena familia, honrado,  
Hombre de ciencia, de estudios...  
Sin ir mas lejos, ahí tienes  
A don Cárlos.
- TRIFON. ¡Buen discurso!
- PETRA. ¡Un poeta! ¡Un pobreton!  
Sus talentos, sus profundos  
Conocimientos...
- TRIFON. Es cierto;  
Y le aprecio cual ninguno.  
Vaya, eso sí... Pero ¡darle  
A mi Leonor...! Abrenuncio.  
¡Buen negocio! La poesía  
No tiene en la Bolsa curso.  
¿Quieres que haga bancarrota?  
Versos no, dinero busco.

PETRA.  
TRIFON.

¡Siempre dinero!

Hago bien ;  
Que es hoy el poder del mundo.  
Él gobierna los estados ;  
Y así el artesano oscuro,  
como el monarca mas grande,  
Todos le ofrecen su culto.  
Jóvenes, viejos, mugeres,  
Nobles, plebeyos, no hay uno  
Que no se afane por él,  
Ó le ponga ceño adusto.  
Hasta en virtudes y hazañas  
El dinero se halla oculto.  
¿Estudian? Es por dinero ;  
Buscan dinero en los triunfos ;  
Dinero el aúllico pide ,  
Y ansia dinero el tribuno ;  
Por dinero es uno víctima ,  
Y por dinero verdugo.  
Allá en Asia es discrecion  
Lo que en Europa es absurdo ;  
Pero en Asia y en Europa  
El dinero es santo y justo.  
Españoles y franceses ,  
Tártaros, chinos y turcos ,  
Tratándose de dinero ,  
Tienen todos igual gusto,  
Y en amarlo, aunque enemigos,  
Nunca discrepan ni un punto.  
Ni clima, ni religion  
En esto ejercen su influjo :  
¿Es usted hombre ? pues basta ;  
El dinero es su Dios único ;  
Y desde el bueno hasta el malo ,  
Desde el sabio hasta el mas rudo ,  
Podrá no creer en Dios ;  
Pero en el oro, es seguro.  
Hombre, por Dios... ¡ Mas don Cárlos!  
Viene agitado, confuso...

PETRA.



DICHOS. DON CARLOS.

- CARLOS. ¿Sabe usted la novedad,  
Señor don Trifon?
- TRIFON. ¿Qué es ello?  
Viene usted tan...
- CARLOS. Es que importa:  
Sin perder instante vengo  
Para avisarle.
- TRIFON. Descanse.
- PETRA. ¡Qué sofocado!
- TRIFON. (Ofreciéndole una silla.) Este asiento...
- CARLOS. No, gracias... sepa... ¡Qué infamia!
- TRIFON. ¿Qué sucede?
- CARLOS. Su folleto...
- TRIFON. Y bien, mi folleto... ¿qué?
- CARLOS. ¡Ha armado en el ministerio  
Una zambra...!
- TRIFON. ¿Sí...? famoso.
- CARLOS. ¡Un escándalo!
- TRIFON. Me alegre.
- CARLOS. Le acusan de sedicioso.
- TRIFON. Mejor.
- CARLOS. De infame libelo.
- TRIFON. Magnífico.
- CARLOS. Y lo han mandado  
Denunciar.
- TRIFON. ¡Eh! ¿Cómo es eso?
- CARLOS. El jurado en este instante  
Está reunido.
- TRIFON. ¿Es cierto?
- CARLOS. Me lo ha dicho un regidor.
- TRIFON. ¡Habrás visto! ¡Perversos!
- CARLOS. ¡Un folleto que respira  
Patriotismo!
- TRIFON. Que está lleno  
De máximas provechosas.
- CARLOS. De saludables consejos.
- TRIFON. ¡Si no puede uno escribir!

CARLOS. Tome usted la pluma luego.  
TRIFON. ¡Denunciarlo! Porque dice  
La verdad.

CARLOS. Por eso.  
TRIFON. Habremos  
De ponernos un candado  
En los labios.

CARLOS. Es su intento.  
TRIFON. Pero me alegro: mas fama  
Me voy á adquirir con esto.  
PETRA. Pero si...

TRIFON. La acusacion  
Va á ser un nuevo trofeo.  
CARLOS. El jurado hará justicia.  
TRIFON. Venceremos, venceremos.  
PETRA. Y ¿si lo condenan?  
TRIFON. ¡Qué!  
Muger, tú has perdido el seso.  
¡Condenar cuando se dice  
Que los ministros son necios!  
Me voy á cubrir de gloria,  
Y me eligen sin remedio.  
Y ¿si lo condenan?

PETRA. ¡Dale!  
TRIFON. No puede ser... Ya me veo  
Hecho todo un diputado,  
Sentándome en el Congreso,  
É interpelando...

PETRA. Con todo,  
¿Si lo condenan?

TRIFON. ¡Qué genio  
Tan terco te ha dado Dios!  
¿Por qué, majadera?

PETRA. Pero  
Como todo puede ser...

TRIFON. No puede ser.  
PETRA. Ya veremos.

### ESCENA VI.

DICHOS. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¡Ay, don Trifon de mi vida!

- TRIFON. Huya usted, huya usted presto.  
 LIVORIO. ¿Huir yo...? ¿Por qué?  
 Porque...
- TRIFON. No pueden tardar... corriendo.  
 LIVORIO. ¿Esta es otra...! Pero ¿qué hay?  
 TRIFON. Hay... hay... ; Jesus!  
 Por San Pedro,  
 No nos tenga usted asi.  
 PETRA. Hable usted.  
 LIVORIO. Si á penas puedo...  
 Sepa usted... ¿Quién lo creyera...?  
 Que vienen para prenderlo.  
 TRIFON. ; A mí!  
 PETRA. ; A mi hermano!  
 CARLOS. ; Al señor!  
 LIVORIO. A usted, sí.  
 TRIFON. Pero ¿qué he hecho...?  
 LIVORIO. ¿Qué es lo que ha hecho...? Si usted  
 Tiene el demonio en el cuerpo.  
 TRIFON. Pero, al fin, ¿con qué motivo...?  
 LIVORIO. Por ese maldito impreso.  
 PETRA. ; Pues! ; No lo decia yo?  
 LIVORIO. El jurado todo entero  
 Ha condenado el escrito.  
 TRIFON. ; Es posible!  
 CARLOS. No lo creo.  
 LIVORIO. Y declara que ha lugar  
 A que se forme el proceso.  
 TRIFON. ¿ Está usted seguro?  
 LIVORIO. Ahora  
 Vengo del Ayuntamiento,  
 Y yo mismo he presenciado...  
 PETRA. ¿ Lo ves, lo ves, majadero?  
 ; Qué condenar! ; Desatino!  
 No puede ser... ; Un folleto  
 Tan magnífico...! A cubrir  
 Me voy de gloria... ¿ No es esto  
 Lo que decias...? Pues toma,  
 Toma la gloria.  
 TRIFON. Estoy lelo.  
 ; El jurado condenar!  
 ; Se le tiene para eso?

## ESCENA VII.

DICHOS. DOÑA LEONOR.

*(Sale Leonor corriendo y asustada.)*

- LEONOR. ¡Ay, papá... si viera usted!
- TRIFON. ¿Qué traes...? ¿Otra tenemos?
- LEONOR. Se está llenando la casa  
Con unos hombres tan feos...
- TRIFON. ¿Qué dices? ¿Serán ladrones?
- LEONOR. Alguaciles; y con ellos  
Un escribano.
- TRIFON. ¡Pues! Fijos  
Son los toros... Ya estoy preso.
- LEONOR. ¡Preso!
- PETRA. Sí, vienen por él.
- LEONOR. ¡Por mi padre!
- TRIFON. ¡San Lorenzo!  
¡Yo en la cárcel!
- LEONOR. ¿Qué delito...
- PETRA. Por el maldito cuaderno  
Que ha publicado.
- TRIFON. Señor,  
Y ¿á esto llaman, embusteros,  
Libertad de imprenta? ¡Buena  
Libertad, de ella reniego!  
No me viera yo en chirona  
Si hubiera censores regios.
- PETRA. Y ¿á qué meterte en camisa  
De once varas?
- (Rodeándole y acusándole todos.)*
- LEONOR. Por supuesto.
- LIVORIO. Hombres como usted no deben  
Trocarse en escritorzueros.
- PETRA. Ni meterse en compromisos.
- LEONOR. Ni darnos tal sentimiento.
- LIVORIO. Deje usted correr la bola.
- PETRA. ¿A qué desfacer entuertos?
- TRIFON. Pero...
- PETRA. Mal hecho.
- LEONOR. Muy mal.
- TRIFON. Si yo...

PETRA.

La erraste.

LEONOR.

¡Pues!

LIVORIO.

Cierto.

TRIFON.

¡Eh! Basta ya, que me aturden.

Pues estoy... ¿Qué culpa tengo?

Vaya, que... ¡Tanto gritar!

¿Yo qué sabia...? ¡Está bueno!

No hay que venirme con esas:

Dejen tales aspavientos,

Tanta voz, tanto alboroto,

Para el autor del folleto,

Que yo no soy.

LEONOR.

¿Cómo no?

PETRA.

¿No eres?

TRIFON.

No lo soy: sabedlo.

PETRA.

Pues ¿quién es?

TRIFON.

(Señalando á don Carlos.) Es el señor.

LEO. y PET.

¡Don Carlos!

TRIFON.

Pues.

CARLOS.

Con efecto:

Yo soy, señoras.

TRIFON.

Ya veis.

PETRA.

¿Con que usted es, caballero,  
(Yendo furiosa hácia don Carlos.)

Quien compromete á mi hermano?

CARLOS.

Yo...

LEONOR.

Usted trata de perderlo. (*Idem.*)

(*Le cogen entre las dos.*)

CARLOS.

Señorita...

PETRA.

Es una infamia.

CARLOS.

Señora...

LEONOR.

Un delito horrendo.

CARLOS.

Señorita...

PETRA.

Mal amigo.

CARLOS.

Señora...

LEONOR.

Hombre vil, funesto.

LIVORIO.

(Ya se va armando la danza.

¡Bravo! ¡Famoso...! Azucemos.)

(Yendo hácia don Carlos con ademan irritado.)

¿Qué ha hecho usted, hombre? ¿Usted sabe...?

TRIFON.

Por usted, por sus consejos,

(Lo mismo que don Livorio.)



Me sucede...  
 LIVORIO. ; A un hombre honrado!  
 TRIFON. A un amigo.  
 LIVORIO. Es un perverso.  
 PETRA. Un hipócrita.  
 TRIFON. Un infame.  
 LEONOR. Un falso.  
 CARLOS. Señores, ruego  
 A ustedes...  
 TRIFON. ; Si no mirara...!  
 PETRA. Calle usted.  
 TRIFON. Sálgase presto  
 De aquí.  
 LIVORIO. Sí, márchese.  
 CARLOS. Yo...  
 Señores...  
 PETRA. Afuera.  
 LIVORIO. Luego.

### ESCENA VIII.

*DICHOS. UN ESCRIBANO. ALGUACILES.*

ESCRIBANO. Deo gracias. (*Hablando gangoso.*)  
 LEONOR. Ellos son.  
 TRIFON. Pues... se concluyó... me agarran.  
 ESCRIBANO. El señor don Trifon Ruiz  
 De Orozco ; se encuentra en casa ?  
 TRIFON. Servidor de usted.  
 ESCRIBANO. Lo soy  
 Muy de usted... A mí me llaman  
 Don Braulio Gil de Quiñones.  
 TRIFON. Por muchos años.  
 ESCRIBANO. Cachaza.  
 Soy escribano real,  
 Del número y de la cámara ;  
 Secretario de la reina  
 Honorario.  
 PETRA. ; Vaya en gracia !  
 ESCRIBANO. Y soy también caballero  
 De la cruz americana.  
 TRIFON. Buen provecho.

ESCRIBANO.

Como digo:

Tengo comisiones varias...

TRIFON.

Al grano, señor, al grano.

ESCRIBANO.

Mis títulos no son paja.

Pues como digo: yo asisto

Al juez de primera instancia

Don Juan de Soto y Rosales

Con honores...

PETRA.

¡Qué machaca!

TRIFON.

Al grano.

ESCRIBANO.

Y por su mandato,

En providencia acordada

Hoy diez...

TRIFON.

Déjese de feebaz.

ESCRIBANO.

Pues su señoría manda

Que recogido este escrito

De la imprenta donde estaba,

Lo cual queda ejecutado,

Y consta en autos, lo traiga

A usted, como lo ejecuto,

Y se anotará en la causa,

Para que reconocido

Esta firma con que acaba,

Diga si es suya.

TRIFON.

Sí, es mía.

ESCRIBANO.

¿No la repele por falsa?

TRIFON.

No, señor.

ESCRIBANO.

Pues como digo:

Conste en autos; y usted haga

El favor de oír.

TRIFON.

Ya escucho.

ESCRIBANO.

(Desarrollando un proceso y leyendo.)

“En la heroica y coronada

Villa de Madrid...”

TRIFON.

Por Dios:

Diga solo la sustancia,

Y no nos fastidie.

ESCRIBANO.

Bien:

Yo soy de excelente pasta,

Y no gusto molestar.

Como digo: la sustancia

Es que por este folleto

Se le procesa y encausa;  
Y segun la ley previene,  
Articulo...

TRIFON.

No hace falta.

ESCRIBANO.

Cincuenta y ocho, y segun  
Providencia rubricada  
Por su señoría, es fuerza  
Que usted ahora mismo vaya  
Conmigo á la carcel, donde  
Hasta el final de la causa  
Morará, quedando libre  
Entonces si le declara  
Absuelto el jurado, ó yendo  
A algun castillo si falla  
Dicho jurado que es justa  
Y procede la demanda.

TRIFON.

¡A un castillo!

ESCRIBANO.

Por seis años.

TRIFON.

¡Esto solo me faltaba!

¡A un castillo!

CARLOS.

No, señor,

No irá usted.

TRIFON.

¡Ahí que no es nada!

CARLOS.

No irá usted... Yo me declaro  
Autor del libro.

TRIFON.

Y no es chanza.

CARLOS.

Esta es mi letra: yo solo  
Debo en esta circunstancia  
Ir á la carcel, y libre  
Quede el señor.

TRIFON.

Acertada

Resolucion.

LIVORJO.

(¡Ó si él fuera...!)

LEONOR.

¡Qué generoso!

ESCRIBANO.

No basta

Que usted lo diga: la ley,  
Reo al firmante declara.

TRIFON.

¿No hay pues remedio? ¡A la carcel!

ESCRIBANO.

Ahora, si usted no se enfada,  
Un coche tengo á la puerta;  
Porque yo cuando se trata  
De sujetos como usted...

- TRIFON. La atencion es escusada.  
Tengo el mio.
- ESCRIBANO. Como digo:  
Cuando usted quiera.
- TRIFON. ; Mal haya!
- LEONOR. Por Dios, señor...
- PETRA. Mire usted...
- ESCRIBANO. Esas lágrimas quebrantan  
Mi corazon... Mas es fuerza...  
; Muchachos...! (*A los alguaciles.*)
- TRIFON. ; Ah! ; qué desgracia!  
; Válgame Dios!
- LEONOR. ; Padre mio!
- PETRA. ; Hermano!
- TRIFON. ; Hija mia! ; Hermana!
- A Dios, queridas, á Dios.
- LEO. y PET. A Dios. (*Se abrazan.*)
- ESCRIBANO. Me parten el alma.  
(*A los alguaciles.*)
- Tenedle bien, no se escape.
- TRIFON. ; Funesto escrito! ; Qué rabia!
- CARLOS. Señor...
- TRIFON. Quite usted allá:  
Por usted me hallo, canalla,  
En este lance: no quiero  
Volverle á ver en mi casa.  
(*Vase con el escribano y alguaciles.*)
- CARLOS. ; Ah doña Petra!
- PETRA. Muy bien:  
Se ha portado usted... ; Caramba!  
Si me dejase llevar  
De mi genio, le arañara. (*Vase.*)
- CARLOS. ; Leonorcita!
- LEONOR. No se acerque.  
; Bien mi cariño me paga!  
No me hable mas en su vida:  
Le aborrezco. (*Vase.*)
- CARLOS. ; Virgen Santa!
- LIVORIO. ; Ella tambien! ; Ay, amigo!  
Has hecho muy linda hazaña.  
; Con que querias birlarme  
La novia...! ; Con esa cara

De santito, que pareces  
 Un infeliz, una malva!  
 Yo te enseñaré... Mas no:  
 Dame un abrazo... ¡Pensabas  
 Reírte... Pues bien, ahora  
 Ríete... sí... ¡qué jarana  
 Tendremos...! Solo en pensarlo  
 Suelto ya la carcajada.

*(Vase riéndose.)*

CARLOS.

*(Solo.)* ¡Lucido quedo! Buen fin  
 Tuvieron mis esperanzas!  
 Y ¡he de arredrarme? No, no;  
 Que no es mi alma tan pacata.  
 Soy tímido, sí; mas cuando  
 Llega un lance, entonces saca  
 Fuerzas de flaqueza el pecho,  
 Y sé armar una San Francia.  
 Me presentaré al jurado,  
 Y defenderé su causa;  
 Que á mí me toca salvarle,  
 Pues yo causé su desgracia.  
 Y le salvaré, no hay duda:  
 Una voz aquí me clama  
 Que le salvaré... Corramos;  
 Segura miro la palma,  
 Puesto que en tan noble empresa  
 Amor y amistad me inflaman.

FIN DEL ACTO TERCERO.



---

---

# Peto cuarto.

---

## ESCENA PRIMERA.

DOÑA LEONOR.

¡Ó qué crueles momentos!  
¡Qué zozobra! ¡qué ansiedad!  
¿Cuándo acabará ese juicio?  
¡Cielos, si le absolverán!  
Vuestra clemencia al jurado  
Infundid, Dios de bondad:  
Haced que sea la boca  
De don Carlos un raudal  
De elocuencia, y de mi padre  
Logre al fin la libertad.  
Pero ¡cuánto tardan...! Nadie  
Viene... ¡Ay Dios...! No puedo mas.

*(Se va á sentar cuando sale doña Petra.)*

## ESCENA II.

DOÑA PETRA. DOÑA LEONOR.

PETRA. *(Saliendo muy sofocada y desordenado el vestido.)* ¡Victoria! ¡Victoria!  
LEONOR. ; Tia!  
PETRA. ; Victoria! Ya absuelto está.  
LEONOR. ¿ De veras? ¿ De veras?  
PETRA. Sí.  
; Ay! déjame respirar.  
Vengo muerta... ¡Qué calor!

¡Qué sofocacion! Capaz  
Es aquello de... ¡Jesus!  
Yo pensé que me iba á ahogar.

LEONOR.

Descansé usted... Esta silla...

*(Le da una silla y doña Petra se sienta.)*

PETRA.

¡Qué sudor!

LEONOR.

¿Con que está ya...

PETRA.

Absuelto, querida, absuelto.

LEONOR.

¡Absuelto! ¡Ó felicidad!

¿Vendrá pronto?

PETRA.

Sí.

LEONOR.

Mas ¿cómo...

PETRA.

Voy á contarte, verás.

Fuí al sitio del jurado.

¡Qué! ¿me habia de quedar

Sin ver... No, señor... ¡Bonita

Soy yo...! Pues, amiga, zás,

Allá me emboco... ¡Qué gente!

¡Qué oleadas! ¡qué gritar!

¡Válgame Dios...! Yo creí

Que no podria jamas...

Este me da con un codo,

Aquel me pisa... Alla van

Por un lado mi mantilla,

Por otro el rodete y la...

Yo, avanzando.—Y gritan todos:

“ Afuera la vieja, atras.”

— No quiero, no quiero, digo:

He de verle, he de llegar;

Que el denunciado es mi hermano,

Mi hermano, hermano carnal.

— Pues que pase.— Y me abren calle,

Y llego al primer lugar,

Juntito á la barandilla.

Hablando estaba el fiscal.

¡Válgame Dios, qué energúmeno!

Aquel hombre es Barrabás.

¡Qué cosas dijo! Al oírle,

Toda me puse á temblar...

Casi me dió una congoja.

Calló al fin... ¡Qué buen dogal

Para su garganta! — Entonces

Don Carlos empezó á hablar.  
 Aquello ya fue otra cosa,  
 Y todo cambi6 de faz.  
 ¡Qué elocuencia! ¡qué calor!  
 No te puedo ponderar.  
 A cada palabra suya,  
 ¡Bien...! ¡bravo...! Aplausos... ¡Plan, plan!  
 Sobre todo, cuando dijo:  
 "¡Osar6isle condenar  
 Cuando su provincia acaba...  
 Mira qué casualidad...  
 De nombrarle diputado?  
 Ya por ella absuelto est6:  
 Al elegido del pueblo,  
 Jueces, debeis respetar."  
 En fin, hija, le han absuelto,  
 S6, por unanimidad:  
 Le han absuelto, ya est6 libre:  
 ¡Al6rate, voto á san!  
 ¡Ó placer! ¿Con que don Carlos...  
 S6... Mas oye.

LEONOR.  
 PETRA.

(*Se oyen voces del pueblo y vivas.*)

LEONOR.

¿Qué ser6?

(*Se asoman al balcon.*)

PETRA.

Es tu padre... Le acompa $\tilde{n}$ a  
 El pueblo en marcha triunfal.  
 ¡Qué honor! ¡qué gloria!

LEONOR.

Corramos.

PETRA.

Suben: mas vale esperar.

### ESCENA III.

DICHAS. DON TRIFON. DON CARLOS. PUEBLO. CRIADOS.

(*Sale don Trifon llevado en brazos del pueblo, que le victorea.*)

TRIFON.

Basta... basta... por piedad...  
 Me abrumba ya tanta honra...  
 Se $\tilde{n}$ ores, os agradezco...

UN HOMBRE.

Si nuestra presencia estorba...

TRIFON.

¿Estorbar...? No... Mas estoy

Derrengado, y me sofoca  
 El calor. — Traed cerveza. — (*A los criados.*)  
 Si gustais... ¡Oh! la hay famosa (*Al pueblo.*)  
 En casa.

HOMBRE. No, muchas gracias:  
 Nos marchamos.

TRIFON. En buen hora.

HOMBRE. A Dios; y esgrimid con brios  
 Esa pluma victoriosa.  
 ¡Viva el valiente escritor!  
 ¡Viva!

PUEBLO.

TRIFON. Gracias. (*Los acompaña.*)

PETRA. No alborotan  
 Poco.

CARLOS. ¡Leonor...!

LEONOR. ¡Ah don Carlos!

Sé que es de usted la victoria;

Y agradecida...

TRIFON. (*Volviendo.*) Se fueron.

¡Gracias á Dios...! Pues ¡ya es broma!

¡Ay! ¡ay!

PETRA. ¿Qué es eso?

TRIFON. No es nada...

Nada... Digo... poca cosa.

El cuerpo tengo molido.

Ya se ve, con sus manotas

Se empeñaron en subirme...

¡Es mucho cuento la gloria!

Vi el instante en que mi frente

Iba á dar contra una losa.

LEONOR. Tome usted asiento.

TRIFON. Sí:

Buena falta me hace.

(*Se sienta. Doña Petra le da un vaso de cerveza.*)

PETRA. Toma.

TRIFON. ¡Ay! Esto me vuelve el alma  
 Al cuerpo. — Mas. — Me conforta.

Amigas, ¡qué pico de oro

El de don Carlos! Asombra.

Mas ¿dónde está... Venga usted,

Picarillo, no se esconda.

Déme un abrazo.



CARLOS.

Señor...

TRIFON.

¡Qué idea tan ingeniosa  
 La de hablar de mi elección!  
 Dió gran golpe; y ella sola...  
 Diez mil votos he tenido:  
 Diez mil, amigas, no es broma.  
 ¡Ah! será preciso darles  
 Las gracias... Esto le toca  
 A usted, don Carlos. Enjergue  
 Una epístola oratoria  
 En un sancti amen, y hare  
 Qué en los diarios la pongan.  
 Puede usted en mi despacho  
 Escribir, si le acomoda.  
 Con mucho gusto: lo hare  
 En dos instantes.

CARLOS.

TRIFON.

Vosotras,

Para ajustar unas cuentas,  
 Dejarme un momento á solas.

*(Vanse don Carlos, doña Petra y doña Leonor.)*

#### ESCENA IV.

DON TRIFON.

Pues, señor, salí del paso:  
 No me he llevado mal susto.  
 ¡Yo á un castillo! Por San Justo,  
 Bueno hubiera estado el caso.  
 Pero no; ya cuanto anhelas  
 Hado propicio te anuncia,  
 Feliz Trifon, la denuncia  
 Ha sido miel sobre ojuelas.  
 Mi fama va por Madrid  
 Corriendo de boca en boca;  
 Y al verme, la gente, loca,  
 Gritará: ¡venid! ¡venid!  
 Estoy que no me conozco,  
 Y la opinion rectifico:  
 Era antes Orozco el rico,  
 Y ya soy el sabio Orozco.  
 Sé que este saber profundo



Es otro quien me lo dió:  
 Mas ¿qué importa? ; Hay como yo  
 Tantos sabios en el mundo!  
 Mi nombre es una potencia:  
 Soy diputado, escritor;  
 Y el gobierno con pavor  
 Ve mi fama, mi oro y ciencia.  
 Cuando sentado me mire  
 En el Espíritu Santo,  
 ;Uy! se va á llenar de espanto,  
 Y es fuerza que se retire:  
 Mi entrada será señal  
 De su derrota inminente;  
 Y empieza, asi que me siente,  
 La crisis ministerial.  
 Y entonces ; á quién eligen  
 Para reemplazarle, á quién?  
 Por poco cuerdos que esten,  
 Por fuerza, á mí se dirigen.  
 De Gobernacion y Estado  
 No sé yo que nada entienda;  
 Pero lo que es para Hacienda,  
 Soy, vamos, pintiparado.  
 Donde el dinero se fragua,  
 Allí mi elemento encuentro:  
 Estaré como en mi centro,  
 Y como el pez en el agua.  
 Arreglar la Hacienda quiero,  
 Que al orden siempre me inclino;  
 Mas para abrir el camino,  
 Yo me arreglaré primero.  
 Aqui que nadie me escucha,  
 Entiendo bien la monserga,  
 Y como un ardid se enjerga  
 Para acrecentar la hucha;  
 Y si el negocio va mal,  
 Dejándome de chiquitas,  
 Con un par de contratitas  
 Redondeo mi caudal.  
 Pues, señor, negocio hecho;  
 Ya mi espíritu se entona;  
 Admitiré la poltrona:

:

Que será lo mas derecho.  
 Me siento en ella... ;qué bien!  
 ;Cómo, Trifon, la dominas!  
 Suele tener sus espinas;  
 Mas sus dulzuras tambien.  
 Nos quieren hacer el coco  
 Con lo duro de este asiento;  
 Solo una falta en él siento;  
 Y es ;el que dura tan poco!  
 Mas, ¿ cómo ha de ser? Paciencia;  
 Mientras dure, aprovechar  
 La ocasion... Vamos á dar,  
 Lo que es por ahora, audiencia.

ESCENA V.

*DON TRIFON. DOÑA PETRA.*

*(Doña Petra trae una carta.)*

PETRA. Trifon.  
 TRIFON. ¿ Qué es eso...? ¿ Qué quieres?  
 PETRA. Esta carta.  
 TRIFON. ¿ Un memorial?  
 PETRA. Del agente don Pascual.  
 TRIFON. Muy bien.  
 PETRA. Espera...  
 TRIFON. Que espere.  
 Los negocios...  
 PETRA. No te impiden...  
 TRIFON. ¿ Viene en regla?  
 PETRA. Han encargado...  
 TRIFON. ¿ Estará documentado?  
 PETRA. ¿ Qué sé yo?  
 TRIFON. Pues... todos piden  
 Empleos.  
 PETRA. ¿ Te has vuelto loco,  
 O estás soñando?  
 TRIFON. ¡ Ah! ¿ eres tú?  
 PETRA. Sí... Llévete Belcebú:  
 No se necesita poco  
 para...

- TRIFON.                   ¿Qué quieres?
- PETRA.                    Que leas.
- Esta carta del agente.
- TRIFON.                   ¿De don Pascual?                    (*La toma.*)
- PETRA.                    Es urgente.
- TRIFON.                    (Un coche y unas libreas  
Me he de echar...)
- PETRA.                    ¿Acabarás?
- TRIFON.                    Ya voy... alguna pamplina  
(¿Qué magnífica berlina!)
- PETRA.                    Pero ¿en qué piensas...? ¿Leerás?
- TRIFON.                    (*Abre la carta, lee y exclama desesperado.*)  
¿Dios mio! ¿Estoy arruinado!  
¿Arruinado!
- PETRA.                    Poco menos.
- TRIFON.                    ¿Para cuándo son tus truenos,  
Dios de Israel? ¿Desgraciado!
- PETRA.                    Pero ¿qué sucede?
- TRIFON.                    ¿Qué?  
¿Qué sucede...? ¿Ahí que no es nada!  
¿Infames! ¿Buena jugada!  
Lee... verás... Moriré.
- PETRA.                    (*Leyendo.*) La fausta noticia de la gran batalla que se acaba de ganar á los enemigos, y una combinacion diestramente preparada entre varios capitalistas, han hecho subir la bolsa nada menos que de un cuatro por ciento. Con este motivo todos cuantos tienen operaciones pendientes con usted, han acudido á mí para realizar inmediatamente sus contratos. Como tiene usted arriesgadas á la baja tan considerables sumas, y esto ha de causar notable brecha en su capital, se lo advierto sin pérdida de tiempo para que tome sus disposiciones.
- TRIFON.                    ¿Creerías tú...
- PETRA.                    Yo... ¿qué entiendo?
- ¿Mas cuánto pierdes?
- TRIFON.                    Millones.
- PETRA.                    ¿Millones!
- TRIFON.                    Pues... Intenciones
- Me dan de... Mas voy corriendo...
- PETRA.                    ¿Es posible!
- TRIFON.                    Yo esperaba
- Algún suceso fatal...

Derrotas... Y ¡pese á tal,  
 Todas mis cuentas erraba!  
 Y el ejército cruel,  
 Sin huir de la canalla,  
 Va á ganar esta batalla.  
 ¡Maldito, reniego de él!

PETRA. Hombre, eso no; porque así  
 Libre la patria se ve.

TRIFON. ¡La patria! ¡la patria...! Y ¿qué  
 Me importa la patria á mí?

PETRA. ¿Que nada te importa?

No.

PETRA. Antes tu pecho la amaba.

TRIFON. Sí, cuando no me arruinaba.

PETRA. Pero...

TRIFON. La patria soy yo.

PETRA. ¿Tan arruinado te quedas?

TRIFON. Aun conservo un buen pasar.

PETRA. Pues no hay que desesperar;  
 Y es de presumir que puedas...

TRIFON. (Aqui no hallo mas enmienda  
 Que el apresurar la boda...  
 Mas que nunca me acomoda;  
 Y antes que nada trascienda  
 El casamiento arreglemos.  
 Si con don Livorio pillo  
 El ansiado contratillo,  
 Vuelvo á ser hombre... Formemos  
 Un apunte de la dote,  
 Y luego...)

PETRA. Pero, señor...

## ESCENA VI.

DICHOS. DON CARLOS.

CARLOS. (Con un papel en la mano.)  
 Hecho está ya el borrador.

TRIFON. (Lleve el diablo el monigote.)  
 CARLOS. Oiga usted: "Aunque incapaz  
 Soy de..."

TRIFON. Bueno.

CARLOS. No, no es largo.  
 TRIFON. Bien... lo apruebo.  
 CARLOS. Sin embargo...  
 TRIFON. ¡Eh! Déjeme usted en paz. (*Vase.*)

ESCENA VII.

DOÑA PETRA. DON CARLOS.

CARLOS. ¿Qué es lo que tiene?  
 PETRA. ¡Ay, amigo!  
 Disimule usted... Sucede  
 Una gran desgracia.  
 CARLOS. ¿Cuál?  
 PETRA. Que casi cuanto posee  
 Pierde hoy mismo.  
 CARLOS. ¡Santo Dios!  
 Mi alma, señora, lo siente;  
 Mas si, siendo menos rico,  
 En mi enlace consintiese,  
 Yo le probaré quizás  
 Que la dicha no está siempre  
 En la riqueza: ó si acaso  
 Echa de menos sus bienes,  
 Trabajando noche y día  
 Haré que los recupere.  
 PETRA. ¡Buen jóven! ¿Quién cual usted  
 El ser su yerno merece?  
 ¡Mas don Livorio! A esperarme  
 Vaya usted al gabinete.  
 (*Vase don Carlos, y sale don Livorio muy alterado.*)

ESCENA VIII.

DOÑA PETRA. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¿Está en casa don Trifon?  
 PETRA. Sí está.  
 LIVORIO. Me interesa verle.  
 Quisiera que le avisasen.  
 PETRA. Yo iré. (*Vase.*)  
 LIVORIO. Gracias.— No se puede



Perder tiempo. Esta subida  
 Me ha baldado. ¡El diablo lleve  
 La Bolsa y el agiotage.  
 He de hacer una que suene.  
 ¡Pagar yo veinte mil duros!  
 ¿Con qué...? Como no remedie  
 Mi situacion esta boda,  
 No hay recurso, antes que llegue  
 El plazo, salto de mata,  
 Y que allá en Francia me pesquen.

ESCENA IX.

DON LIVORIO. DON TRIFON.

*(Se acercan el uno al otro haciéndose muchas cortesias con risa afectada.)*

LIVORIO. ¡Don Trifon dueño y señor!  
 TRIFON. ¿Es usted, don Livorcito?  
 LIVORIO. ¿Cómo ha ido ese valor?  
 TRIFON. ¿Hay salud? ¿hay apetito?  
 LIVORIO. Me voy sosteniendo, amigo:  
 No lo hago del todo mal.  
 Cuidarse.  
 TRIFON. Lo mismo digo.  
 LIVORIO. Hace un tiempo muy fatal.  
 TRIFON. Este calor nos sofoca.  
 LIVORIO. ¡Es mucho cuento!  
 TRIFON. ¡Ah!  
 LIVORIO. ¡Oh!  
*(Se limpian las frentes con los pañuelos.)*  
 TRIFON. ¿Se ha hecho hoy algo?  
 LIVORIO. Una bicoca.  
 ¿Y usted?  
 TRIFON. No he jugado.  
 LIVORIO. ¿No?  
 TRIFON. Con mi asunto, hágase cargo.  
 LIVORIO. Es verdad: se me olvidaba.  
 Pues ha habido papel largo.  
 TRIFON. ¿La gente se calentaba?  
 Ya se ve, con la subida...

- ¡Hombre, qué buena ocasión!  
Y no habrá sido perdida.
- LIVORIO. Alcanzo un buen dobleton.  
TRIFON. ¡Famoso! No descuidarse.  
¿Y la contrata?
- LIVORIO. Es segura.  
TRIFON. Pronto debe adjudicarse.  
LIVORIO. Lo que es eso no me apura:  
La tengo por mía.
- TRIFON. ¿Sí?  
Ya sabe usted...
- LIVORIO. No hay que hablar.  
TRIFON. Para usted y para mí.  
LIVORIO. Pues ¿podiera yo faltar...?  
Siempre unidos, siempre. —Y ¿cuándo  
La...?
- TRIFON. ¿La qué...? Ya estoy... ¿La boda?  
En ella estaba pensando.
- LIVORIO. ¿De veras?  
TRIFON. Si le acomoda,  
Esta semana.
- LIVORIO. ¡Tan pronto!  
TRIFON. ¿Le pesa á usted?  
LIVORIO. ¡Santo Dios!  
De placer me vuelvo tonto.
- TRIFON. Ya que aquí estamos los dos  
Ahora solitos, hagamos  
Nuestras estipulaciones.
- LIVORIO. Sí... bien pensado... Veamos.  
TRIFON. Diré á usted mis condiciones.  
LIVORIO. Yo á todo estoy convenido.  
¡Jesus! Me sonroja hablar...  
Y ¿cuáles son?
- TRIFON. He estendido  
Unos apuntes... Tratar  
Siempre es bueno con...
- LIVORIO. Le escucho  
A usted por condescendencia.  
(El dote debe ser mucho.)
- TRIFON. Ello es preciso.  
LIVORIO. Paciencia.  
¿Con que...?

TRIFON.

Dice así: atención.

*(Saca un papel.)*

LIVORIO.

(Estoy con mi alma en un hilo.)

TRIFON.

El dote será un millon.

LIVORIO.

¡Un millon!— Si no vacilo:

Digo que paso por todo.

En Leonor solo me agrada

Su gracia, virtud, buen modo,

Y la tomara sin nada.

TRIFON.

Tampoco á mí me conduce

Ningun mezquino interes:

Solo en usted me seduce

Ese carácter cortés...

LIVORIO.

¡Oh!

TRIFON.

Amable, pundonoroso...

LIVORIO.

¡Oh!

TRIFON.

Su talento...

LIVORIO.

¡Por Dios!

TRIFON.

Su honradez...

LIVORIO.

Me es vergonzoso...

TRIFON.

¡Qué buenas migas los dos

Hemos de hacer!

LIVORIO.

Eso sí.

TRIFON.

¡Cuánto de esta union me alegro!

LIVORIO.

¡Ó qué dicha para mí!

TRIFON.

¡Amigo!

LIVORIO.

¡Querido suegro!

TRIFON.

Un abrazo.

LIVORIO.

Sí, un abrazo. *(Se abrazan.)*

TRIFON.

¡Ah! casi á llorar me obliga.

LIVORIO.

¡Qué sensible! ¡qué bonazo!

TRIFON.

Prosigamos.

LIVORIO.

Si... prosiga.

TRIFON.

"Será un millon..." *(Leyendo.)*

LIVORIO.

¡Qué contento!

TRIFON.

"Del cual daré el interes.

A razon de un tres por ciento."

LIVORIO.

¿Cómo...? ¡Qué es eso?

TRIFON.

Qué á un tres

Por ciento...

LIVORIO.

¡Vaya un embrollo!

¡Hacerme á mí tal propuesta!

Eso es falta de meollo.

TRIFON.

Pues una dote como esta...

LIVORIO.

¿Piensa usted soy algun zote?

TRIFON.

¿Aun pide mas gollerías?

LIVORIO.

Al caso... Un millon de dote...

TRIFON.

Sí... que hasta el fin de mis días  
Guardo en caja.

LIVORIO:

¿Y yo percibo

Solo de ese capital

Los réditos?

TRIFON.

Mientras vivo.

LIVORIO.

¿Al tres por ciento?

TRIFON.

Cabal.

LIVORIO.

¿Es decir, que hecha la cuenta,

En todo habré conseguido

Treinta mil reales de renta?

TRIFON.

Perfectamente entendido.

LIVORIO.

Pues iba á hacer buena boda.

TRIFON.

¿Que no es buena boda?

LIVORIO.

No.

Deme usted la suma toda:

Con la renta ¿qué hago yo?

TRIFON.

La suma es de usted desde hoy,

Mas yo se la hago valer,

Y sus productos le doy:

Me lo debe agradecer.

LIVORIO.

Bien la haré valer yo mismo.

TRIFON.

Póngase usted en razon.

LIVORIO.

Pues no era mal embolismo.

TRIFON.

Esa es ya mucha ambicion.

LIVORIO

Traigo un capital conmigo;

Otro capital me dad;

Porque un matrimonio, amigo,

Es una cuenta mitad.

TRIFON.

¿Qué pensamiento tan ruin!

LIVORIO.

¿Qué padre tan cicatero!

TRIFON.

¿Y es la novia un serafin!

LIVORIO.

¿Escatimarla el dinero!

TRIFON.

No daré ni un cuarto mas.

LIVORIO.

Ni yo admito un cuarto menos.

TRIFON.

Vamos, ya esto es por demas.

LIVORIO.

¡Teniendo los cofres llenos!



- TRIFON. Y el honor de emparentar  
Conmigo ¿es moco de pavo?
- LIVORIO. ¿Quiere á su hija casar  
Sin soltar la mosca? Alabo  
La frescura.
- TRIFON. ¿Por su dote  
Usted la pretende solo?
- LIVORIO. No soy ningun monigote :  
Sépalo.
- TRIFON. Y yo ningun bolo.
- LIVORIO. Avaricioso.
- TRIFON. Intrigante.
- LIVORIO. Usurero.
- TRIFON. Estafador.
- LIVORIO. Quítese usted de delante.  
No provoque mi furor.
- TRIFON. La boda se ha concluido.
- LIVORIO. Ya no hay nada entre los dos.
- TRIFON. No nos hemos conocido.
- LIVORIO. Bien.
- TRIFON. Muy bien.
- LIVORIO. A Dios. (*Hace que se va.*)
- TRIFON. A Dios.
- Oiga usted : mis diez mil duros.  
Los daré.
- LIVORIO. De eso se trata.
- TRIFON. No estoy en tantos apuros.
- LIVORIO. Mejor.
- TRIFON. Pero la contrata  
No es ya suya.
- LIVORIO. Ni la quiero.
- TRIFON. Abur.
- LIVORIO. Abur.
- TRIFON. (Es el caso  
Que si vuelvo ese dinero...)  
(Diablos, mucho me retraso  
Si la contrata...)
- LIVORIO. (Es mi ruina  
Tal rompimiento.)
- TRIFON. (Tuviera  
En la contrata una mina.)
- LIVORIO. (Si alguna suma añadiera...)



- TRIFON. (Allí está.)  
 LIVORIO. (Mira hácia aquí.)  
 TRIFON. ¿Y bien, don Livorio?  
 LIVORIO. ¿Y bien?  
 TRIFON. ¿Nos separamos así?  
 LIVORIO. ¿Quién tiene la culpa, quién?  
 TRIFON. Vamos, venga usted acá.  
 LIVORIO. Dése usted algo á partido.  
 (*Sale doña Petra por el fondo y se queda parada, oyendo.*)  
 TRIFON. Bien está: se aumentará  
 El tres por ciento ofrecido  
 Con uno mas.  
 LIVORIO. No es bastante:  
 Que necesito confieso  
 Algun dinero contante.  
 TRIFON. Pues no riñamos por eso.  
 Quédese con los diez mil,  
 Y otros diez añadiré:  
 No es ofrecimiento vil:  
 ¡Veinte talegas!  
 LIVORIO. No á fé.  
 Pues corriente, me convengo.  
 TRIFON. No tenemos mas que hablar.  
 LIVORIO. Su palabra de usted tengo.  
 TRIFON. ¡Eh! pelillos á la mar;  
 Y venga un abrazo, yerno.  
 LIVORIO. Suegro, sí, con mil amores. (*Se abrazan.*)  
 TRIFON. ¡Qué abrazo tan dulce y tierno!  
 LIVORIO. Afuera ya sinsabores.  
 TRIFON. Voy á buscar á Leonor:  
 Aguárdeme usted aquí;  
 Quiero en pago de su amor  
 Que ahora mismo le dé el sí. (*Vase.*)

## ESCENA X.

DON LIVORIO. DOÑA PETRA.

- PETRA: (¿Qué escucho...? Sería chasco  
 Que la niña consintiera.  
 Por debilidad pudiera...  
 Paremos pronto el chubasco.  
 Un pensamiento me ocurre...

- Déme la Virgen acierto.)
- LIVORIO. El cielo, en fin, miro abierto:  
Todo á mi dicha concurre.  
Pero ¿qué veo...? ¡la vieja!  
¿A qué vendrá la maldita...?
- PETRA. (*Haciendo grandes exclamaciones como si  
no viese á don Livorio.*)  
¡Dios mio, Virgen bendita!
- LIVORIO. ¿Qué es eso? ¿De qué se queja?
- PETRA. ¡Ah...! ¿Es usted...? Sí, cierto asunto  
Affije mi corazon.
- LIVORIO. Perdone mi indiscrecion,  
Si cuál es á usted pregunto.
- PETRA. Una terrible desgracia.  
No la diga por ahí fuera,  
Que á Trifon comprometiera.
- LIVORIO. Antes bien, con eficacia  
Mi celo podrá servirle.
- PETRA. Es verdad: dice usted bien.  
Y al fin, ¿quién como usted, quién...  
Mas no vaya á descubrirle  
Que soy yo.
- LIVORIO. Pierda cuidado.
- PETRA. Diga usted... vamos... por Dios.  
Aqui para entre los dos,  
Trifon se encuentra arruinado.  
¡Arruinado!
- LIVORIO. Casi toda
- PETRA. Su fortuna ya voló.  
Usted se chancea.
- LIVORIO. No.
- PETRA. (Pues iba á hacer buena boda.)  
Mas ¿cómo...  
¡La Bolsa!
- LIVORIO. ¿Acaso
- PETRA. La subida?  
Cabalito:  
Cayó al fin en el garlito.  
¡Oh! si de mí hiciera caso...  
Mas ¿qué prueba?
- LIVORIO. (*Enseñando la carta del agente.*)  
Este papel

- Del agente don Pascual.
- LIVORIO. A ver, á ver... ¡Pesia tal!  
No hay duda: la letra es de él.
- PETRA. A cuatrocientos mil duros  
Sube la pérdida.
- LIVORIO. ¡Pillo!
- PETRA. Ahora acude á mi bolsillo  
Para sacarle de apuros.
- LIVORIO. ¡Y así me burlaba, infame!  
Por esto, ¡qué alevosía!  
Tanta prisa ahora tenia  
Porque yo suegro le llame.
- PETRA. ¡Lo creo: no es mal lagarto!
- LIVORIO. Y la dote escatimaba.
- PETRA. ¡Mire usted! Y ¡cuánto daba?
- LIVORIO. Un millon.
- PETRA. ¡Si usted ve un cuarto!
- LIVORIO. ¿Es decir que nada tiene?
- PETRA. Casi se quedó por puertas.
- LIVORIO. ¿Y mis esperanzas?
- PETRA. Muertas.
- LIVORIO. ¡Ya no sé qué me contiene...!
- PETRA. Pero usted, cual buen amigo,  
Le socorrerá.
- LIVORIO. ¿Quién? ¿Yo?
- PETRA. ¿No va á ser su yerno?
- LIVORIO. No.
- PETRA. Pues yo pensaba...
- LIVORIO. No, digo.
- PETRA. ¿Y le hemos de abandonar?
- LIVORIO. Haga de su capa un sayo.
- PETRA. Por mi parte no desmayo;  
Y algo, al fin, le podré dar.
- LIVORIO. ¡Con diez mil duros de renta!  
¡Diez mil! No creí llegase  
A tanto.
- PETRA. Y puede que pase.  
Luego, si hago bien la cuenta,  
Otros treinta mil de ahorro.
- LIVORIO. ¡Treinta mil!
- PETRA. ¡No es mala hucha!
- LIVORIO. (¡Oído que tal escucha!)

PETRA:  
LIVORIO:

Casi me sirven de engorro.  
No me sucediera á mí:  
Bien pronto los colocára.  
¡Muger sola!

PETRA.  
LIVORIO.

(¿Si yo osara...)

PETRA.  
LIVORIO.  
PETRA.  
LIVORIO.  
PETRA.

Sin entender de eso, ni...  
(La tez es bastante fresca.)  
¡Tantos cortijos y olivos!  
(Aun tiene los ojos vivos.)  
Cuidarlos es una gresca.  
Crea usted que si encontrase  
Un hombre...

LIVORIO.

De actividad,  
Honrado...

PETRA.

Pero á mi edad

LIVORIO.

Imposible es que me case.  
¿Por qué no...? Lo tengo dicho:  
Aunque se haga la chiquita,  
Todavía á esa viedita  
No ha puesto amor entredicho.  
¿De veras?

PETRA.  
LIVORIO.

(Vamos, me lanzo.)

PETRA.  
LIVORIO.  
PETRA.  
LIVORIO.  
PETRA.

¿Con que usted se va á casar?  
Ya en eso no hay que pensar.  
¿No...? Pues la razon no alcanzo...  
A no ser que á usted le pese...  
¡Ay...! ¿A mí...? ¿No sabe usted...  
(¿Si le haré caer en la red?)  
Ya es preciso lo confiese:  
Esa boda me afligia.  
Siempre mi enemiga fue.  
Enemiga no.

LIVORIO.  
PETRA.  
LIVORIO.  
PETRA.

Pues ¿qué?

LIVORIO.

PETRA.

Eso yo bien lo diria;  
Mas la vergüenza me impide...  
¡Jesus! No estoy hecha á esto.  
¿Qué obstáculo tan molesto!  
(A poco mas, se decide.)  
No es siempre el odio aparente  
Del alma intérprete fiel:  
Tal vez se oculta con él  
Lo que dentro el pecho siente.





DICHOS. DON TRIFON. DOÑA LEONOR. DON CARLOS.

(Don Trifon trae por la mano á doña Leonor, como llevándola á la fuerza.)

TRIFON. Vamos... ven.

LEONOR. ¡Padre, por Dios!

TRIFON. Le has de dar ahora el sí:

¿Entiendes?

LEONOR. ¡Triste de mí!

CARLOS. Pero, señor...

TRIFON. Callad, vos:

¿Qué teneis que ver en esto?

(Mira que en ello, Leonor, *(Bajo)*)

Van mi fortuna y mi honor.)

LEONOR. ¡Ó sacrificio funesto!

TRIFON. Aqui está ya, don Livorio,

Mi hija que á todo se aviene.

LIVORIO. (Vaya una prisa que tiene:

No le urge poco el casorio.)

CARLOS. ¡Doña Petra!

(*Bajo acercándose á ella en tono de súplica.*)

PETRA. No hay cuidado.

Calle usted.

CARLOS. Pero...

PETRA. Chiton.

TRIFON. Con que... vamos...

LIVORIO. Don Trifon,

Perdone usted... lo he pensado

Mejor... y ya... con franqueza...

No conviene...

TRIFON. ¿Cómo es eso?

LIVORIO. Aquello fue, lo confieso,

Una pura ligereza;

Y...

TRIFON. ¿Se vuelve usted atras?

LIVORIO. Lo siento... pero...

LEONOR. ¡Ó contento!

LIVORIO. Tengo ya otro casamiento

- TRIFON. Que me importa mucho mas.  
 ¿Qué escucho? Y ¿usted se atreve...?  
 ¿Pues me deja usted bonito!  
 ¡Bribon!
- LIVORIO. No hay que alzar el grito.  
 Cierto que alabarse debe  
 Usted tambien.
- TRIFON. ¿Cómo, pues?  
 LIVORIO. Cuando me estaba engañando  
 Como un chino.
- TRIFON. ¿Yo?  
 LIVORIO. Ocultando  
 Su ruina, para despues...  
 TRIFON. ¿Quién ha dicho...?  
 LIVORIO. ¡Accion infame!  
 TRIFON. El infame será usted.  
 LIVORIO. No he caido, no, en la red.  
 TRIFON. Poco á poco.  
 LIVORIO. Otra vez trame  
 Con mas arte sus enredos.  
 TRIFON. ¡Por vida...! Si no mirara...  
 LIVORIO. ¿No se le cae la cara  
 De vergüenza?  
 TRIFON. ¡Cepos quedos!  
 Mire que...  
 CARLOS. No hay que gritar.  
 LEONOR. Padre, por Dios.  
 TRIFON. Acabóse.  
 A mí ninguno me tose.  
 Váyase luego á buscar  
 A esa otra novia.  
 LIVORIO. Sí, iré.  
 TRIFON. La enhorabuena le doy.  
 ¿Quién es la feliz?  
 PETRA. Yo soy.  
 TRIFON. Tú.  
 CARLOS. ¡Vos!  
 LEONOR. ¡Mi tia!  
 PETRA. Sí, á fé.  
 TRIFON. (*Persignándose.*)  
 ¡Jesus!  
 PETRA. No hay que hacerse cruces.

TRIFON.

¡Si es una barbaridad!  
 ¡Con esa facha! ¡A tu edad!  
 ¡Tú la novia! Pues te luces.

PETRA.

¡Qué quieres!

TRIFON.

Mas ¿va de veras?

¿Piensas casarte en efecto?

PETRA.

Por ventura ¿es mal proyecto?

TRIFON.

¡Eh! déjate de quimeras.  
 No puede ser.

PETRA.

¿Por qué no?

LEONOR.

Pero tia...

CARLOS.

Doña Petra...

PETRA.

Vereis que lo hago á la letra  
 Como lo digo.

LIVORIO.

¡Bravo!

TRIF. LEO. y CARL.

¡Oh!

LIVORIO.

¡O Petra del alma mía!  
 (Ya sus haciendas agarro.)

PETRA.

Esposo joven, bizarro,  
 Generoso, ¡qué alegría!

LIVORIO.

Será nuestra casa un cielo.

TRIFON.

¡Veo visiones!

CARLOS.

¡Un hielo

Estoy hecho!

LIVORIO.

¡Ó qué muger

Tan divina!

PETRA.

Mas no es justo,

Cuando á ser felices vamos,  
 Que aquí solos lo seamos.

LIVORIO.

Tu gusto, Petra, es mi gusto.

PETRA.

Si depones tu rigor, (*A don Trifon.*)

Dos casamientos haria

El cura en un mismo dia:

El nuestro... y el de Leonor...

TRIFON.

¡El de Leonor...! Y ¿con quién?

PETRA.

Con don Carlos.

TRIFON.

Quita allá.

PETRA.

Puesto que no casa ya  
 Con don Livorio, mi bien...

TRIFON.

¡Si es tan pobre!

PETRA.

Hay un remedio.

TRIFON.

¿Cuál?

PETRA.

Su sublime pasion  
(*Señalando á don Livorio.*)

Me ofrece en esta ocasion  
El mas generoso medio.

LIVORIO.

(¿Qué diablos intentará?)

PETRA.

Dilo, pues.

CARLOS.

Sí, diga usted.

PETRA.

Livorio es rico, merced  
A su ingenio; y tomará  
Mi mano, cual la desca,  
Monda y lironda; que amor,  
Si le inflama un puro ardor,  
No necesita...

LIVORIO.

¡Qué idea!

PETRA.

Mi hacienda yo les daré  
Si consientes esta boda.

LIVORIO.

Qué, ¿toda la hacienda?

PETRA.

Toda:

Ni un olivo guardaré.  
Y los treinta mil de ahorros  
Tambien regalo á Trifon:  
Para amarnos con pasion  
Asi quedaremos horros.

LIVORIO.

(¡Mil centellas que te abrasen!

¡Me ha burlado la maldita!)

TRIFON.

¿Hablas de veras, Petrita?

PETRA.

De veras.

TRIFON.

Pues que se casen.

CARLOS.

¡Ó dicha!

LEONOR:

¡Ó felicidad!

PETRA.

Esta, Livorio, es mi mano:

Tómala, bien soberano.

LIVORIO.

(¡Divinos cielos, piedad!)

La estimo mucho... es hermosa...

Y de un precio para mí...

Pero es tarde... Las tres, sí...

Pues... las tres... Prenda preciosa...

No me puedo detener...

Vuelvo... y entonces los dos

Nos casaremos... A Dios.

PETRA.

Pero...

LIVORIO.

Si vuelvo... A mas ver.

(Ahí es un grano de anís:  
 ¡ La vieja sin los dineros! )  
 Hasta luego, caballeros.  
 (Ya no paro hasta París.) (*Vase.*)

ESCENA XII Y ÚLTIMA.

*DON TRIFON. DON CARLOS. DOÑA LEONOR. DOÑA PETRA.*

PETRA. ¡ Ah! ¡ ah! ¡ Qué chasco...! No lleva  
 Mala píldora en el cuerpo.

TRIFON. ¿ Te ries?

PETRA. ¡ Pues no!

TRIFON. ¿ Y tu boda?

PETRA. ¿ Yo casarme? Ni por pienso.

¡ A mis años! Fue tan solo  
 Desengañarte mi intento.

TRIFON. Ya lo estoy... Pero tus bienes...

PETRA. Retractarme no pretendo,  
 Si consientes.

CARLOS. No, señora:

No permito que á tal precio...

PETRA. Vamos, no me venga usted  
 Con ideas de otros tiempos.  
 Sea el caudal de quien sea,  
 ¿ Qué importa? Si hijos no tengo,  
 ¿ Quién ha de heredarme? En tanto  
 Todos juntos viviremos;  
 Y si me aman...

CARLOS. Eso siempre.

PETRA. A tí, Trifon, te aconsejo  
 No juegues mas á la Bolsa;  
 No publiques mas folletos,  
 Renuncia de diputado  
 El cargo.

TRIFON. Te lo prometo.

Mi familia y nada mas.  
 ¡ Si hicieran otros lo mesmo!



nor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoraria.—Honra y provecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.

Improvisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Galiana.—Ingriega y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la juventud.—Ya murió Napoleón.

Jacobo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan de Suavia.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Veroués.—Jura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.

Lances de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una muger.—Libelo.—Loca de Londres.—Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—Luisa.—Luis oncenno.—Llueven bofetones.

Mac Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crimen.—Marcela, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—Marido de la bailarina.—Marido de mi muger.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massanielo.—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó la hija del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—Medidas extraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un coronel.—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios yo.—Mi empleo y mi muger.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—Misterios de Madrid.—Mi tío el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Alajuar.—Mocedades de Hernan Cortés.—Muérete y vérás.—Muger de un artista.—Muger gazmoña.—Muger literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.

Ni el tío ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por bien no venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siempre el amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.

Obrar cual noble aun con celos.—Ocasión por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el laurel.—Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.

Pablo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—Padres de la novia.—Padrino á migonices.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bailen.—Papia.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pasqual y Carraña.—Pata de cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, primera parte.—Pelo de la dehesa, segunda parte.—Peluquero de antaño.—Peña del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de San Bernardo.—Pesquisas de Patricio.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pretendiente.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por mí.—Por no explicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Príncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscrito.—Protestante.—Pruebas de amor conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godó.

Qué dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser cómico.—Quince años despues.

Ramillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyugal.—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Retascon.—Ribera ó la fortuna etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdichas.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, primera parte.—Rueda de la fortuna, segunda parte.

Saul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—Segunda dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bocanegra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Solaces de un prisioner o.—Solitarios.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare euamorado.

Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—Tigre de Bengala.—Tío Marcelo.—Tío Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—Tóo jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Trenza de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba salvada.—Tutora.

Valeria.—¡¡ Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Venganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus celos.—Vicente Paul, ó los óspositos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad vence apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.

Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafio.—Un dia de campo.—Un dia de 4823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una muger.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de estado.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tío en Indias.—Una aventura de Carlos II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Una y no mas.—Una muger generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una reina no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marido como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de caudil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fango.

Zaida.—Zapatero y rey, primera parte.—Zapatero y rey, segunda parte.



## ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que s 0 022 011 490 9  
**12** tomos del **teatro antiguo español** de **Molina**, á 160 rs.  
**80** idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.  
**40** idem del **extranjero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, calle de Jesus y María, n.º 4, cto. principal, en las librerías de CUESTA y RIOS, calle Mayor y de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes:

*Alicante*, Ibarra.—*Almería*, Alvarez.—*Alcoy*, Marti Roig.—*Algeciras*, Contilló.—*Albacete*, Canovas.—*Avila*, Corrales.—*Barcelona*, Piferrer.—*Badajoz*, Viuda de Carrillo.—*Baza*, Calderon.—*Baena*, Fernandez.—*Benavente*, Fidalgo.—*Bilbao*, Garcia.—*Burgos*, Arnaiz y Villanueva.—*Cádiz*, Moraleda.—*Cáceres*, Viuda de Burgos é hijos.—*Carmona*, Moreno.—*Córdoba*, Manté.—*Cuenca*, Mariana.—*Ciudad Real*, Malaguilla.—*Calatayud*, Larraga.—*Coruña*, Perez.—*Cartagena*, Benedicto y Ródenas.—*Castellon*, Gutierrez Otero.—*Carrion*, Fernandez Merino.—*Ceuta*, Molina é Ibañez.—*Ecija*, Riquelme.—*Elche*, Ibarra.—*Ferrol*, Tajonera.—*Granada*, Zamora.—*Gijon*, Marina.—*Habana*, Charlaui.—*Huelva*, Osorno é hijo.—*Huesca*, Guillen.—*Jaen*, Calle.—*Jerez*, Bueno.—*Játiva*, Belber.—*Leon*, Parcero.—*Lérida*, Rexach.—*Logroño*, Verdejo.—*Lugo*, Pujol.—*Lorca*, Delgado.—*Loja*, Cano y Cerezo.—*Lima*, Calleja.—*Málaga*, Medina, Aguilar, Moya.—*Murcia*, Sautamaria.—*Mahon*, Vinen.—*Oviedo*, Alvarez.—*Orense*, Perez.—*Ocaña*, Galvillo.—*Osuna*, Moreti.—*Pamplona*, Ochoa.—*Palencia*, Camazon.—*Palma de Mallorca*, Gelabert.—*Puerto de Santa María*, Valderrama.—*Plasencia*, Pis.—*Pontevedra*, Cuabeiro.—*Ronda*, Moreti y Lombera.—*Requena*, Penen.—*Reus*, Molner.—*Rivadeo*, Fernandez Torres.—*Rioseco*, Pradaos.—*Sevilla*, Hidalgo.—*Santiago*, Calleja y Compañía.—*Salamanca*, Blanco.—*Santander*, Carabantes.—*San Sebastian*, Baroja.—*Soria*, Perez Rioja.—*Santo Domingo de la Calzada*, Regidor.—*San Lucar*, Esper.—*Segovia*, Alonso.—*Santa Cruz de Tenerife*, M. Ramirez.—*Talavera*, Sanchez Castro.—*Tarragona*, Aimat.—*Toledo*, Hernandez.—*Tortosa*, Miró.—*Tolosa*, Lalama.—*Teruel*, Baquedano.—*Valencia*, Navarro.—*Valladolid*, Rodriguez.—*Vitoria*, Echavarria.—*Vigo*, Fernandez Dios.—*Villanueva y Geltru*, Pers y Ricart.—*Ubeda*, Franco y Compañía.—*Zaragoza*, Yagüe y Viuda de Heredia.—*Zamora*, Escobar y Pimentel.

En las mismas librerías se venden las obras siguientes:

**Figaro**: Cuatro tomos en 8.º marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.

**Alvarez**: Derecho real, 2 tomos, 40.

**Rossi**: Derecho penal, 2 tomos, 56.

**Astronomía de Aragón**: un tomo, 14.

*Estas tres obras fueron aprobadas por la Direccion general de estudios como útiles á la enseñanza pública.*

**Poesías de D. José Zorrilla**: 13 tomos que se espended sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 24.

— de **D. Tomás Rodríguez Rubí**: un tomo, 10.

**Recuerdos y fantasías** por D. José Zorrilla: un tomo, 10.

**La Azucena silvestre** por el mismo, un tomo, 10.

**Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch**: un tomo, 20.

**Coleccion** de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve el total de tomos, á 8 rs. cada uno.

**El dogma** de los hombres libres: un tomo, 8.

**Respuesta** al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

**Composiciones** del Estudiante: en verso y prosa: un tomo, 12.

**Tauromaquia** de Montes: un tomo, 14.

**Memorias** del principe de la Paz: seis tomos, 70.

de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.